



## **La tierra prometida**

**El paraíso de la leche y la miel**

**TESIS**

para obtener el grado de

**Maestro en Producción Artística**

Presenta

**Lic. Misael Morales Jerónimo**

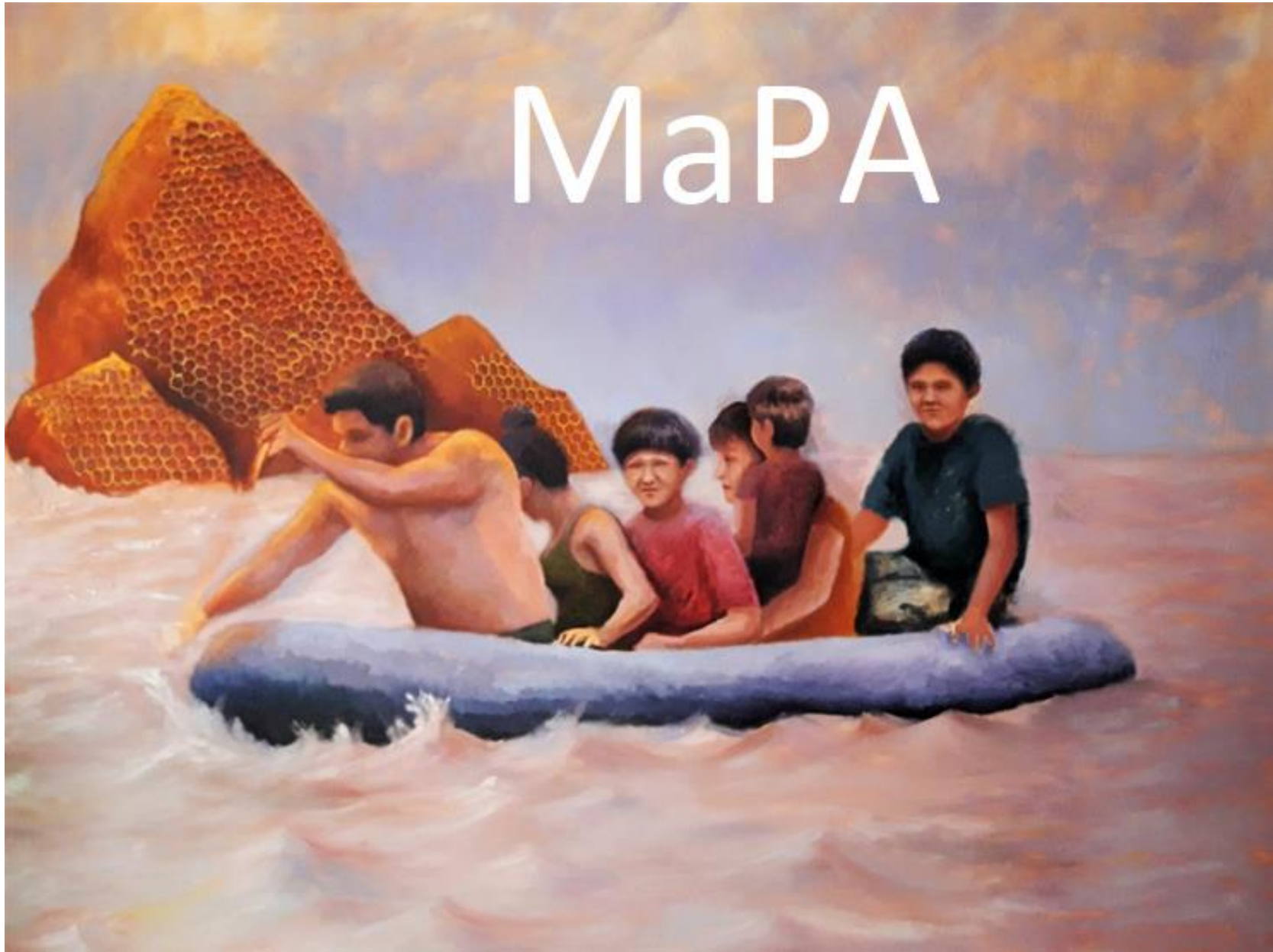
Directora de tesis

**Mtra. Margarita Rosa Lara Zavala**

**Cuernavaca, Morelos, 22 de noviembre de 2018**

La Maestría en Producción Artística está acreditada en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) de CONACYT, a partir del 19 de septiembre de 2014.

# MaPA



## Índice

INTRODUCCIÓN .....	6
ANTECEDENTES.....	7
<b>Recuerdo de mi primer domingo en la iglesia.....</b>	<b>7</b>
Recuerdos con olor a pan.....	10
Regalos de Estados Unidos .....	10
DESARROLLO DEL PROYECTO.....	12
Viaje en “La bestia” .....	13
Paraísos oníricos, iconografía estadounidense y el surrealismo pop .....	16
La barca en la miel .....	21
Alegoría iconográfica de los años ochenta .....	24
El viaje familiar hacia la Tierra Prometida .....	27
Autorretrato .....	29
Juguete <i>vintage</i> .....	32
La composición y el reconocimiento del espacio .....	45
Metodología .....	49
El gesto pictórico.....	56
Reducción de la paleta de color .....	60
El regreso al retrato .....	62
Mi primo Toño .....	64
Mis tíos Maricela y Horacio .....	66
Mi tío Vicente .....	68
OPINIÓN SOBRE LA PINTURA.....	70

<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>68</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>77</b>

*“El viaje en cualquiera de sus etapas, salida itinerario o llegada, condensa un aspecto fuerte de la experiencia migratoria, el de la pérdida, el de la búsqueda -itinerario trazado o errante- o el del encuentro, lo que le atribuye a la migración geográfica, una dimensión de orden existencial. El viaje geográfico con sus distintos momentos es correlativo al viaje de la vida y los estados del ser”.*

*Dante Carignano*

## INTRODUCCIÓN

Este proyecto es una síntesis y un cúmulo de experiencias, diálogos, reflexiones y dudas generadas durante los dos años cursados en la maestría en Producción Artística, partiendo desde mi pendón, el cual es la pintura. Gestar y ordenar las ideas que en ese momento permeaban mi proceso artístico fue un acto que permitió orientar mi trabajo con mayor claridad.

La búsqueda ha fortalecido los conocimientos previos con las nuevas sensaciones y experiencias adquiridas en esos dos años de proceso creativo. Las decisiones fueron cobrando cada vez más sentido conforme avanzó la producción artística, dejando a un lado las antiguas maneras en las que elaboraba mi obra e integrando las estrategias pictóricas que comprendí y adquirí en este nuevo proceso.

El resultado principal de este proyecto fue descubrir que no existe una metodología para hacer pintura, y que las técnicas nos llevan de un lugar a otro sin poder dar la obra por finalizada en un momento determinado o deseado, pues siempre habrá variantes que nos hagan reflexionar sobre la transmutación constante en la misma producción artística.

El intercambio de ideas y conceptos con mis compañeros y maestros, potenciaron la construcción de un horizonte más amplio en mi desarrollo artístico, pues todo el tiempo fue un flujo constante de reflexiones y motivaciones que alimentaron este proyecto.

## ANTECEDENTES

### Recuerdo de mi primer domingo en la iglesia

Acatlipa, Morelos, 1988. Una tarde de domingo, en casa de mi abuela, mi madre y mi hermana me prepararon un baño y luego me vistieron con ropa limpia, bien planchada, para salir a la calle. Yo estaba jugando con una pistola de agua y un par de carritos de juguete que mi padre me había mandado de Estados Unidos. Él era hasta ese momento un completo desconocido para mí, pues no recordaba su rostro.

A las cinco de la tarde, salimos rumbo a una pequeña iglesia evangélica que estaba a tres cuadras de la casa de mi abuela. En ese entonces no comprendía nada de lo que pasaba a mi alrededor, sólo veía que ese lugar se llenaba de gente incluyendo a mi familia, tíos, primos y mis otros abuelos. Fue muy raro para mí verlos a todos ellos en esa pequeña iglesia. Al iniciar el evento, un señor ciego, de edad avanzada, tocó un viejo órgano que se encontraba en la parte superior del salón y la gente entonaba cánticos con pequeños libros llamados himnarios. Al concluir las alabanzas algunas mujeres jóvenes nos congregaron a todos los niños y nos subieron a un tercer piso que llamaban palomera. Yo no tenía idea hacia dónde nos dirigíamos, sólo recuerdo que no quería separarme de mi madre, pero ella con un tono de voz suave me dijo que no me preocupara, que todo iba a estar bien.

Al llegar a ese pequeño salón nos hicieron sentar en sillas muy pequeñas, como si de una clase escolar se tratara, siendo de hecho algo muy similar: “escuela bíblica” le llamaban. Cuando por fin todos los niños estábamos sentados, las maestras comenzaron a pegar monografías ilustradas en un pizarrón.

Eran muchas las historias bíblicas que nos narraban, al menos capturaban toda mi atención, era como si se trataran de epopeyas: héroes que eran devorados por ballenas y lograban salir del interior del animal, hombres con fuerza sobrehumana que perdían su poder al cortarles el pelo o de un pequeño guerrero derrotando a un gigante con una sola piedra. De todas esas narrativas fantásticas que escuché, la que llamó más mi atención fue la del Éxodo, la salida del pueblo de Israel de Egipto, guiado por el profeta Moisés, quien bajo las órdenes de Dios llevó a su pueblo hacia la Tierra Prometida.

Cuando terminaba la predicación, mi abuela paterna sacaba de su monedero un billete de mil pesos, y nos decía a mi hermana y a mí que era nuestro domingo para gastarlo en la escuela o en lo que nosotros quisiéramos; luego, como de costumbre, nos reuníamos en su casa con toda la familia para cenar y platicar por la noche. Allí mi madre esperaba la llamada de mi papá, pues eran pocas las personas en el pueblo que tenían acceso a una línea telefónica.

Cuando por fin sonaba el teléfono, a las 9:00 pm, sabíamos sin duda que era nuestro padre quien llamaba. Mi hermana y yo éramos los primeros en hablar haciendo siempre las mismas preguntas: ¿cómo es Estados Unidos?, ¿cuándo vas a volver?

Yo era muy pequeño cuando mi padre se fue y no recuerdo mucho sobre eso; sin embargo, mi madre me decía que su partida fue para que mi hermana y yo estuviéramos mejor.

Siempre tuve curiosidad por saber cómo era aquel país. En mi imaginación se creaban paisajes oníricos de magia, llenos de abundancia; pues en las cartas que enviaba mi papá o en sus llamadas telefónicas me describía lo que veía ahí: desde avenidas con enormes edificaciones llenas de luces, o gente proveniente de muchas partes del mundo en busca de nuevas oportunidades.

Vincular estas narraciones bíblicas con la migración de mi familia me llevó a reflexionar sobre los movimientos migratorios a lo largo de la historia, en diferentes tiempos, que han sucedido bajo el mismo deseo: mejorar la calidad de vida.





M. Morales

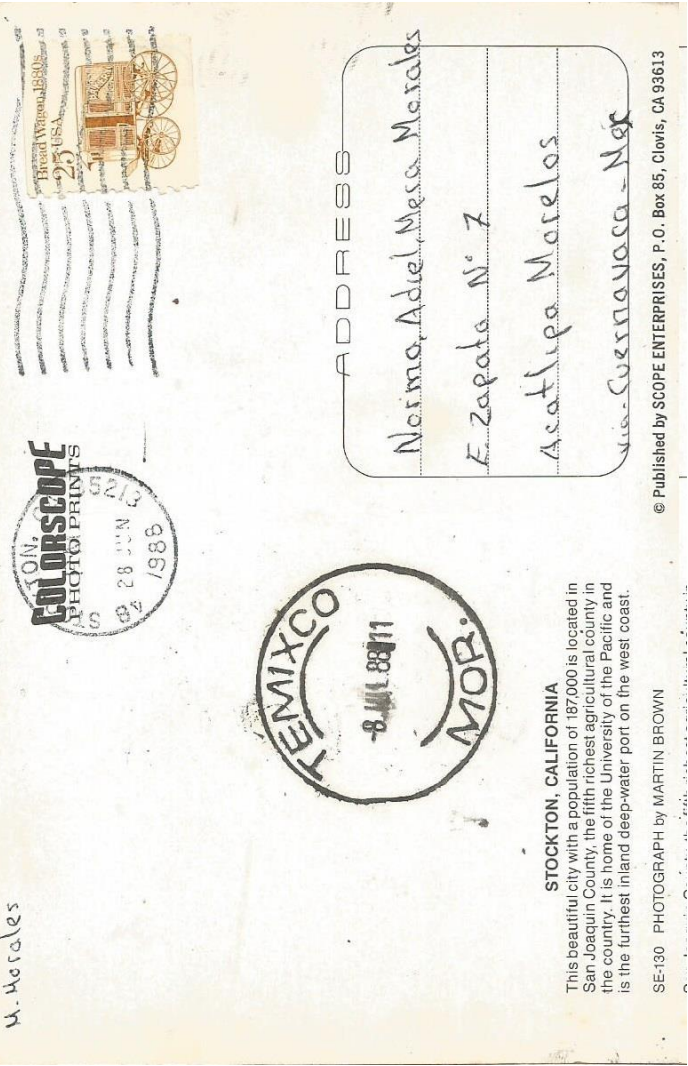


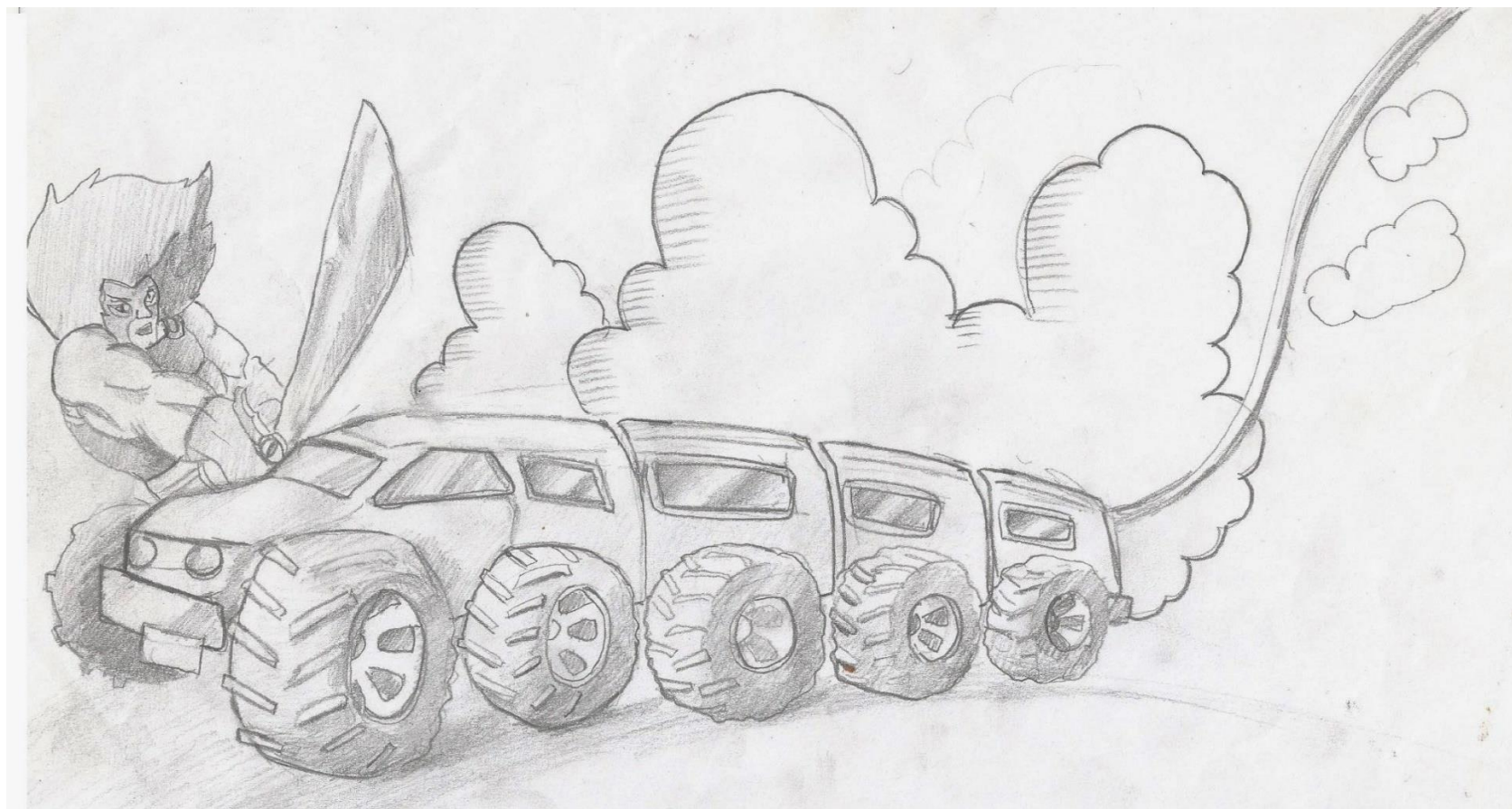
Foto: Mi padre con mis abuelos, mi tío y mis primos en California. 1988

## Recuerdos con olor a pan

Todos los martes mi mamá iba al entonces Distrito Federal a comprar el material que necesitaba para hacer los vestidos que les vendía a sus clientas y nos dejaba, a mi hermana y a mí, al cuidado de mi abuela materna. Al llegar a su casa lo primero que percibíamos era el olor del pan recién horneado. La abuela tenía una panadería donde todas las mañanas, desde muy temprano, los panaderos llegaban a trabajar. Me gustaba ir derecho a la panadería y tomar de las charolas un pan caliente y luego pedirles a los panaderos que me dejaran ayudar a decorar el pan. Ellos siempre accedían. Por las tardes, uno de mis tíos, hermano de mi papá, salía a las tiendas de Acatlipa a entregar el pan en grandes canastos y cajas de cartón y en un viejo Safari amarillo. Algunas veces me dejaba manejar el volante, aunque siempre era él quien llevaba el control del carro.

## Regalos de Estados Unidos

Una tarde lluviosa, en casa de mi abuela materna, estaba en la sala jugando con una figura de acción de los *Thunder Cats*, caricatura que estaba de moda en esos años. Fascinado jugaba a crear historias de combate contra monstruos. A mi lado estaba mi hermana jugando con sus *Barbies*, confeccionándoles ropa y peinándolas. Mi abuela y mi madre veían una vieja telenovela de la cual no recuerdo el nombre. En plena tormenta tocaron a la puerta. Era un hombre que traía una enorme maleta colgada al hombro, decía llamarse Lucas, amigo de papá, que acababa de llegar de los Estados Unidos. De la maleta sacó regalos que mi padre nos había mandado. Fue una gran emoción cuando recibí un gran carro color azul de control remoto con cinco llantas de cada lado. Inmediatamente comencé a jugar con las figuras de acción y el carro azul por horas y horas. Es el primer recuerdo que tengo de un regalo de mi padre de lo que yo creía que era la Tierra Prometida.



*Regalo en un día lluvioso. Grafito sobre opalina. 28 x 18 cm. 2018.*

## DESARROLLO DEL PROYECTO

*La Tierra Prometida* se crea a partir de una reflexión sobre el fenómeno social de la migración. Siempre he sentido una profunda empatía por mi padre, y por el resto de mi familia y amigos que abandonaron México para ir en busca de una vida mejor y alcanzar “el sueño americano”. Recordar el momento en que mi padre emigró a los Estados Unidos de América me vinculó de inmediato a las historias bíblicas que escuchaba en mi niñez. El libro del Éxodo narra cómo el pueblo de Israel abandona Egipto en busca de la llamada Tierra Prometida: el paraíso donde abunda la leche y la miel.

En el transcurso del primer semestre de la maestría, entendí que el momento pictórico en el cual trabajé no estaba cerrado. Las respuestas que buscaba dentro de la pintura no se concretaban, sentía un bloqueo creativo que no me permitía avanzar más allá de ese punto. Pensé en hacer un proyecto donde la pintura no fuera el medio para desarrollarlo, pero sentía que aún quedaban muchas cosas por explorar y, por otro lado, las interrogantes no cesaban. El sentimiento de que estaba dejando algo incompleto me invadió, así que tomé la decisión de continuar con la exploración pictórica y aterrizar mis ideas de una manera distinta, haciendo cambios radicales; desde modificar los temas en los que venía trabajando en un principio, hasta buscar una nueva expresión o un gesto distinto que diera otra lectura en la estética de mis pinturas.

Comencé por indagar y cuestionar sobre la travesía que hacen los mexicanos y centroamericanos hacia Estados Unidos. Con la Biblia como analogía, tomé el hecho de recorrer cientos de kilómetros para llegar a la promesa de una mejor calidad de vida. Esto me hizo pensar en escenas del viaje, desde la partida y la despedida de sus familiares a todos los obstáculos que tienen que pasar en el trayecto para llegar a su destino, algunos viajando en tren, cruzando el río en balsas improvisadas.

## Viaje en “La bestia”

Tras buscar información sobre las formas en que los inmigrantes viajan a Estados Unidos, hubo una que me dejó impactado por su crudeza: el tren llamado “La bestia”. Éste es sin duda uno de los medios más utilizados por centroamericanos y mexicanos que viven en el sur del país. Buscando imágenes en internet encontré una fotografía donde aparecen migrantes viajando sobre los vagones. Entonces, partiendo de esta imagen, empecé a trabajar en la representación de dicha situación.

Mi empatía hacia los inmigrantes fue lo que me conmovió para emprender este trabajo; pero después de analizarlo mejor, me di cuenta que valía la pena desarrollar la imagen en una pintura, pues su composición era interesante en la forma y la distribución de los elementos.

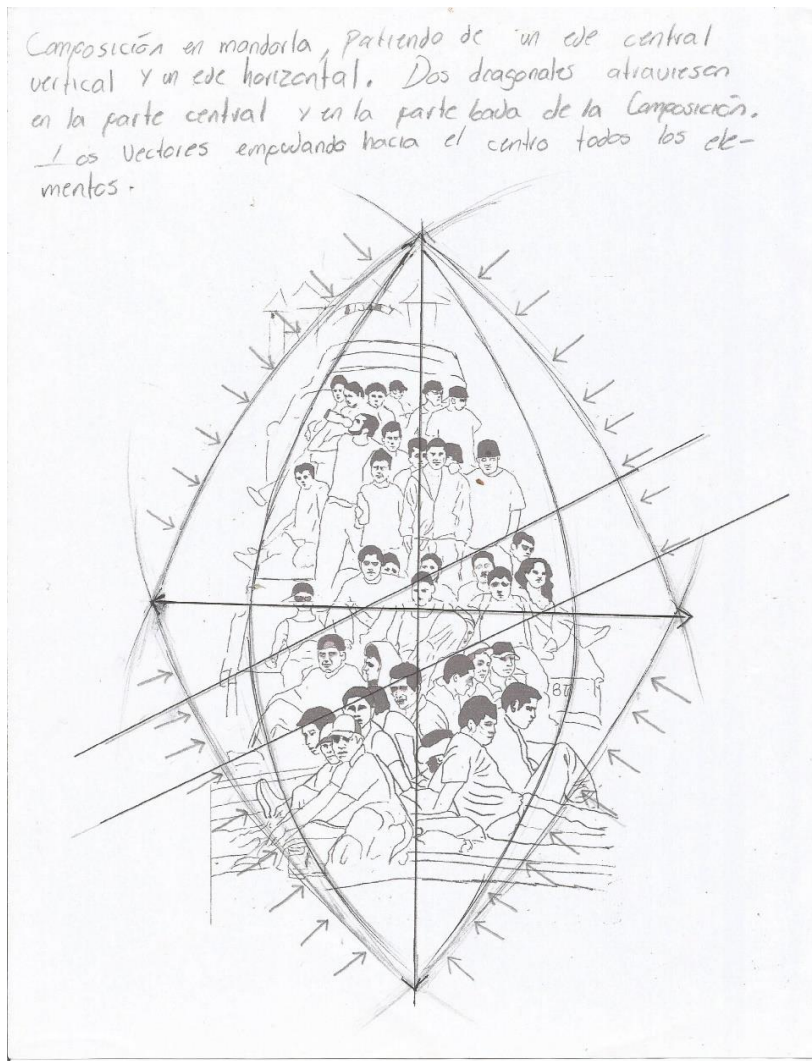
Toda la composición de la imagen se centra en forma de mandorla. En la parte inferior se sitúan seis personas, orientadas hacia el lado izquierdo, y del otro lado siete personas observando hacia el lado derecho, formando un ángulo de cuarenta y cinco grados. Justo en la parte de en medio, donde se concentran los cuerpos, se observa una persona con chamarra rosa dando la espalda, en una acción casi misteriosa, como si conversara con alguien más. Esto tiene suma importancia. En la parte superior se sitúan ocho personajes mirando de frente y, en la parte final, once personas más completan la obra.

Sin embargo, es una pintura inconclusa; hay personajes que sólo son un esbozo. Algunas partes están inacabadas no por técnica ni por lo conceptual, sino porque a mitad de este trabajo me di cuenta que no sabía a dónde quería llegar.

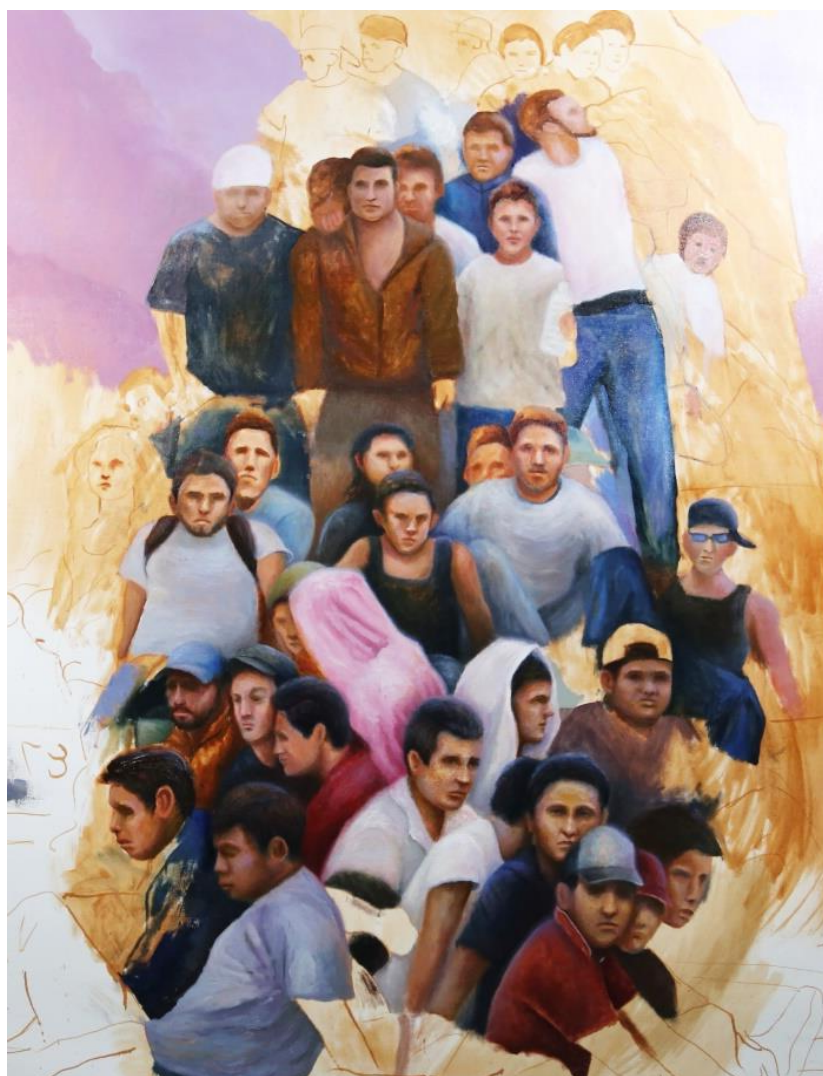
Reflexionar sobre las difíciles situaciones de los inmigrantes para alcanzar el sueño americano, me hizo pensar que mi propuesta era muy mezquina, pues en la comodidad de mi taller sólo estaba traspasando una fotografía al lienzo sin hacer una búsqueda más personal y espiritual sobre este tema tan delicado. Fue entonces cuando decidí abandonar esta pintura y concentrarme en algo diferente que me obligara a tener una mejor empatía.

El hecho de no haber tenido una experiencia personal de dicha situación, me obligó a replantear si quería hablar de las experiencias de otros o hablar de mi posición como hijo de un migrante. Pues, finalmente, fui yo quien se quedó.

Composición en mandorla, partiendo de un eje central vertical y un eje horizontal. Dos diagonales atraviesan en la parte central y en la parte baja de la composición. Los vectores empujando hacia el centro todos los elementos.



Boceto de viaje en la bestia. Grafito sobre opalina. 28 x 22 cm. 2016



*Viaje en la bestia.* Óleo sobre lienzo. 220 x 150 cm. 2016

## Paraísos oníricos, iconografía estadounidense y el surrealismo pop

En medio de todas estas reflexiones, comenzaron a surgir recuerdos sobre un paraíso onírico que imaginé en mi infancia, pues las historias que mis tíos, primos y mi padre me contaban a su regreso, o en sus cartas, eran increíbles. Fue así cómo se desarrollaron en mi mente todos estos personajes basados en una iconografía estadounidense reconocida. En ese momento conocí una corriente, relativamente nueva, dentro de la pintura llamada “surrealismo pop”.

    Mi investigación sobre esta corriente me llevó a conocer a artistas que llamaron mucho mi atención como Mark Rayden, Todd Schorr o Greg Craola, quienes hacen uso y apropiaciones de iconos populares estadounidenses, dando una lectura distinta a lo convencional.

    Basándome en esto empecé a crear mis propios escenarios, con personajes, colores y recuerdos que en los años ochenta estaban en mi imaginación, haciendo una mezcla entre mis memorias de niño y las descripciones que me contaban sobre aquel país.





Greg Craola. *Dark cloud*. Óleo sobre panel. 81 x 45 cm. 2013



Mark Rayden. *The Apology*. Óleo sobre lienzo. 80 x 60 cm. 2006

Tengo fascinación por el surrealismo, desde los primeros maestros quienes, indirectamente, fueron precursores de esta corriente como el Bosco o Giuseppe Arcimboldo, hasta el surrealismo de las vanguardias con el manifiesto de André Breton, basado en las teorías de Sigmund Freud. Desde niño observaba en ilustraciones litográficas de viejos libros las obras de grandes artistas surrealistas como Salvador Dalí, René Magritte o Frida Kahlo, las cuales me transportaban a un sueño onírico de situaciones fuera de lo cotidiano. Esto dio pauta a pensar en mis propios escenarios surrealistas, con la capacidad imaginativa de un niño; mis pensamientos se volvían fantasías, los paisajes creados en mi mente no tenían límites estéticos, se presentaba el escenario perfecto donde yo era el único creador y diseñador de esos mundos mágicos.



Frida Kahlo. *Sin esperanza*. Óleo sobre lienzo. 28 x 36 cm. 1945



Giuseppe Arcimboldo. *The admiral*. Óleo sobre panel. Sin fecha.

Este proceso fue muy revelador, pues en el ejercicio de plasmar los recuerdos de mi infancia sobre un lienzo surgió un cúmulo de recuerdos e imágenes archivadas de toda mi vida. Pareció como si al abstraerlas y pintarlas sucediera una sensación liberadora. Expresar mis memorias más íntimas fue una experiencia catártica y finalmente pude expulsar muchos de esos recuerdos.

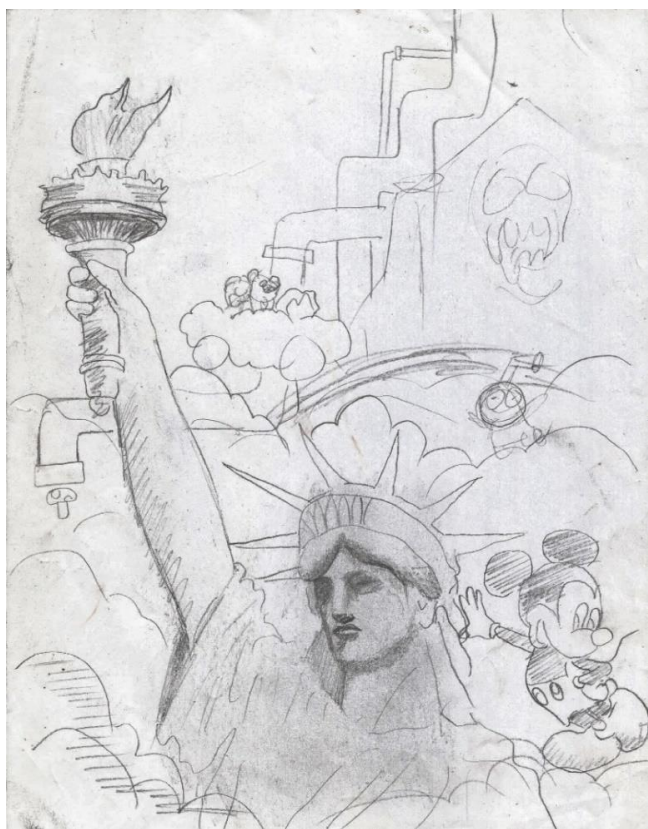
Sin embargo, no me siento del todo satisfecho, ya que los retos conceptuales y formales aún no están claros. Sin embargo, estoy concentrando esfuerzo y tiempo en continuar con esta nueva exploración dentro de mi obra.

En las siguientes pinturas, hago una síntesis de las imágenes que relacionaba con Estados Unidos cuando era niño. Postales de San Francisco mezcladas con la estatua de la libertad o el Monte Rush More eran las imágenes habituales en la correspondencia que recibíamos cada semana de mi padre.

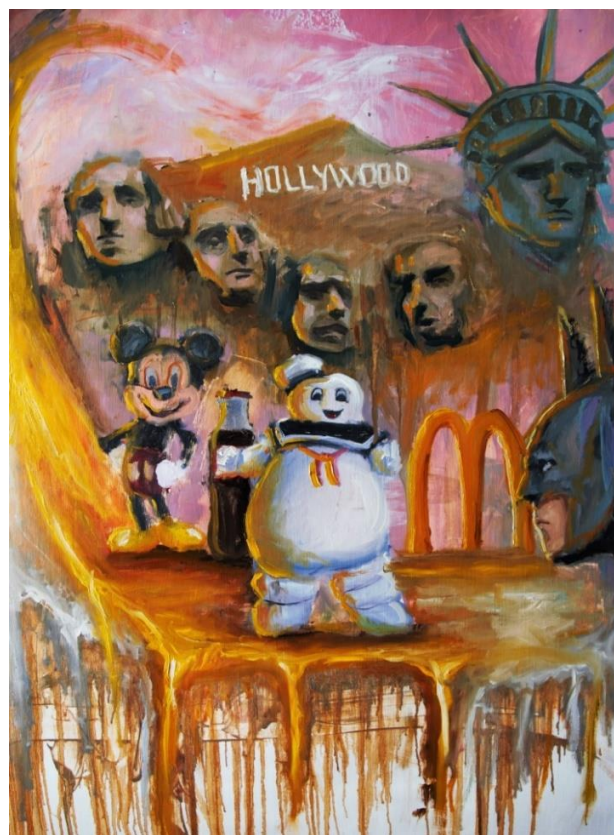


*Recuerdos de postales. Óleo sobre tela. 57 x 87cm. 2017*

Partiendo de bocetos, comencé a hacer una composición aleatoria, solamente ubicando a las figuras por jerarquías o tamaños, con trazos rápidos que no dejaran escapar esa idea que surgía en el momento. En la pintura era completamente distinto, buscaba que la relación de figura y fondo se complementaran; también había una planeación de la paleta de color y un trazo más suelto para obtener más dinamismo. Los cambios de elementos o personajes surgían en el instante en que elaboraba las pinturas, a veces sólo los recordaba y otros los veía en algún juguete o imagen en la red. Estos trabajos son estudios previos de lo que planeaba desarrollar con una mejor preparación.



Bocetos de iconografías norteamericanas. Grafito sobre opalina. 28 x 22cm. 2017



*Living in América.* Óleo sobre papel tela. 57 x 87 cm. 2017

## La barca en la miel

Este cuadro marcó un parteaguas en mi trabajo, pues fue la primera de las pinturas que realicé con una narrativa surrealista pop, ya definida, y la iconografía estadounidense. Intenté contar una escena subjetiva con todos los elementos, aunada a las narrativas bíblicas que escuchaba en mi niñez.

Comencé a plantear una escena en la cual yo fuera el personaje principal, es decir: un autorretrato. Decidí hacer un ejercicio de memoria sobre mis recuerdos infantiles y recordando la manera en que mi padre y familia cruzaron hacia los Estados Unidos. De inmediato apareció la imagen que tenía de niño, navegando sobre un río de miel en una pequeña barca hacia California, para reunirme con mi padre.

En la escena podía ocurrir lo inimaginable, pues los personajes eran quienes guiaban el viaje. Popeye “el marino” como referencia de la fuerza, el valor y liderazgo que yo le otorgaba a mi padre. El gesto del niño es de felicidad y ansia por llegar a esa tierra y descubrir todo lo que representaba el poder estar ahí en mi imaginación. La Estatua de la Libertad como figura materna, símbolo de un nuevo hogar acogiendo a todo aquel que llega en busca de una vida mejor, a lo que yo llamaba la Tierra Prometida, “el paraíso donde abunda la leche y la miel” y donde encontrar el sueño por el cual mi padre y familia arriesgaron la vida. La parte emocional de esta pintura es sin duda el anhelo de estar reunido con mi padre.



*Boceto de la barca en la miel. Grafito sobre opalina. 28 x 22 cm. 2017*



*La barca en la miel.* Óleo sobre lienzo. 130 x 120 cm. 2017

## Alegoría iconográfica de los años ochenta

Cuando vivía en casa de mi abuela pasaba mucho tiempo recostado en su cama, observando muchas de sus copias litográficas de grandes obras de arte. Mi abuela siempre tuvo el gusto de comprar ese tipo de afiches para decorar su pequeña casa. Sin saber el autor de las pinturas ni las corrientes, vanguardias o estilos, ella llegaba a casa con una nueva pintura para colgarla en la pared. Las imágenes eran muy variadas: paisajes de los impresionistas como Monet o Van Gogh, retratos de los niños llorones de Bruno Amadio y bodegones con flores y frutas. De todas esas litografías, había una en especial que llamaba mi atención y podía pasar horas mirándola. Aún no entiendo por qué esa fascinación por ese pequeño bodegón de flores; ni siquiera hoy día podría reconocer al artista que lo realizó, sólo alcanzo a recordar que era un bodegón barroco por la cantidad abultada de flores y elementos que contenía en su composición y con una luz bastante tenebrista.

Cuando miraba ese pequeño cuadro, mi mente comenzaba a trasladarse dentro de la pintura, imaginando situaciones fantásticas donde yo estaba sumergido dentro de todas esas flores y enramados, rodeado de los personajes animados que salían en caricaturas de esa época o juegos de video que nutrieron todo un imaginario infantil, muy personal. Y, como si de una jungla se tratara, creaba historias donde yo era un explorador dentro del bodegón y los personajes a mi alrededor interactuaban conmigo ayudándome a subir por los enramados hasta llegar al cielo para conocer a Dios.

Este ejercicio de memoria me llevó a la segunda pieza que formó parte de mi búsqueda pictórica, dentro del surrealismo pop, poniendo especial atención en la composición de los elementos y personajes que convergen dentro del espacio. Hay una luz homogénea que proviene de la parte izquierda del cuadro para dar una sensación de volumen a todos los personajes que, por su característica natural, de dibujo animado son muy planos en sus colores y formas.

En un punto avanzado de la realización de este cuadro, me di cuenta que la composición y distribución de las figuras, al igual que el medallón donde posa la figura central, estaban desproporcionadas; la saturación de elementos de la parte derecha creaba un desbalance, esto se debía a que no hubo una planeación del dibujo adecuada en los elementos que conforman la pintura, sino que me guíe más por la emoción que por la razón compositiva.





*Boceto de alegoría infantil. Grafito sobre opalina. 28 x 22 cm. 2017*



*Alegoría infantil.* Óleo sobre lienzo. 140 x 85 cm. 2017

## El viaje familiar hacia la Tierra Prometida

La balsa es uno de los símbolos más importantes para llegar a otra tierra, al igual que lo hicieron los conquistadores hace siglos, sigue siendo uno de los medios de transporte más usados en muchos países para abandonar su lugar de origen y emigrar a otras naciones en busca de mejores oportunidades de vida.

Esta es la primera pieza que realicé sobre la migración, vinculándolo con las narrativas bíblicas del Éxodo. La imagen representa la salida imaginaria de mi familia rumbo a la Tierra Prometida. El primer personaje que se observa en la composición representa a mi padre, remando a través de un río de leche, elemento que según la biblia representa al manjar prometido. Los personajes que vienen detrás son mi hermana, quien fue la primogénita, y mi tercer hermano, seguidos de mi madre, cargando a mi hermano menor y al final estoy yo, resguardando a mi familia, pues desde la partida de mi padre sentí el deber de convertirme en el protector, por mi posición de hermano mayor.

A lo lejos se observa un panal de miel, como representación de la gran montaña a la cual deberíamos llegar.



*El viaje familiar hacia la Tierra Prometida.* Óleo sobre lienzo. 140 x 120 cm. 2018

## Autorretrato

En este mismo proceso comenzó a surgir la necesidad de que yo estuviera presente en alguna parte de las pinturas, algo que jamás había hecho. Me había rehusado a hacerme un autorretrato, tal vez sea el miedo a confrontarme conmigo mismo o el poco interés que me provocaba este género pictórico. Sin embargo, descubrí que podía autorretratarme como en los días cuando era feliz conmigo mismo; cuando no existían esos fantasmas e inseguridades que rondan mi vida adulta todos los días. Fue en ese momento cuando decidí verme como un niño.

Son muy pocas las fotografías que tengo de mi infancia, pero comencé por acomodarlas en orden cronológico. Usé como referencia las fotos donde yo tenía entre 2 y 7 años.



*Flashbacks.* Óleo sobre lienzo. 75 x 120 cm. 2017



*Niño llorón.* Óleo sobre lienzo. 100 x 110 cm. 2017

## Juguete *vintage*

Dentro de esta etapa comenzaron a surgir *flashbacks* de todas esas figuras de acción que mi padre me mandaba de Estados Unidos. Esto dio pie a que comenzara a armar una colección de todos esos juguetes con la intención de generar algún recuerdo perdido o usarlos en mis composiciones. Volver a tener esas pequeñas piezas que fueron muy importantes para mí, me permitió adentrarme en un mundo que jamás había conocido.

Cada domingo me daba a la tarea de ir a los tianguis de pulgas o bazares de Morelos, recorriendo puesto por puesto con la intención de encontrarme con estas figuras de acción.

Al tener esta nueva pasión descubrí que existe todo un mundo del coleccionismo del juguete *vintage*. Hay aficionados que sienten la misma nostalgia por volver a tener en sus manos algún juguete de su infancia de los años setenta, ochenta y noventa. Verlos, sentirlos, mover cada una de sus articulaciones, me hacía recordar con claridad el preciso momento en donde me encontraba jugando y todo lo que giraba alrededor de mi vida en esos años de mi niñez.





Foto: Juguetes recolectados en el tianguis de Xoxocotla, Morelos. 2018



Foto: Librero del taller con figuras de acción. 2018



Bow. Figura de acción. Plástico sólido. 15cm. 1984



He-Man. Figura de acción. Plástico inyectado. 9 cm.1988



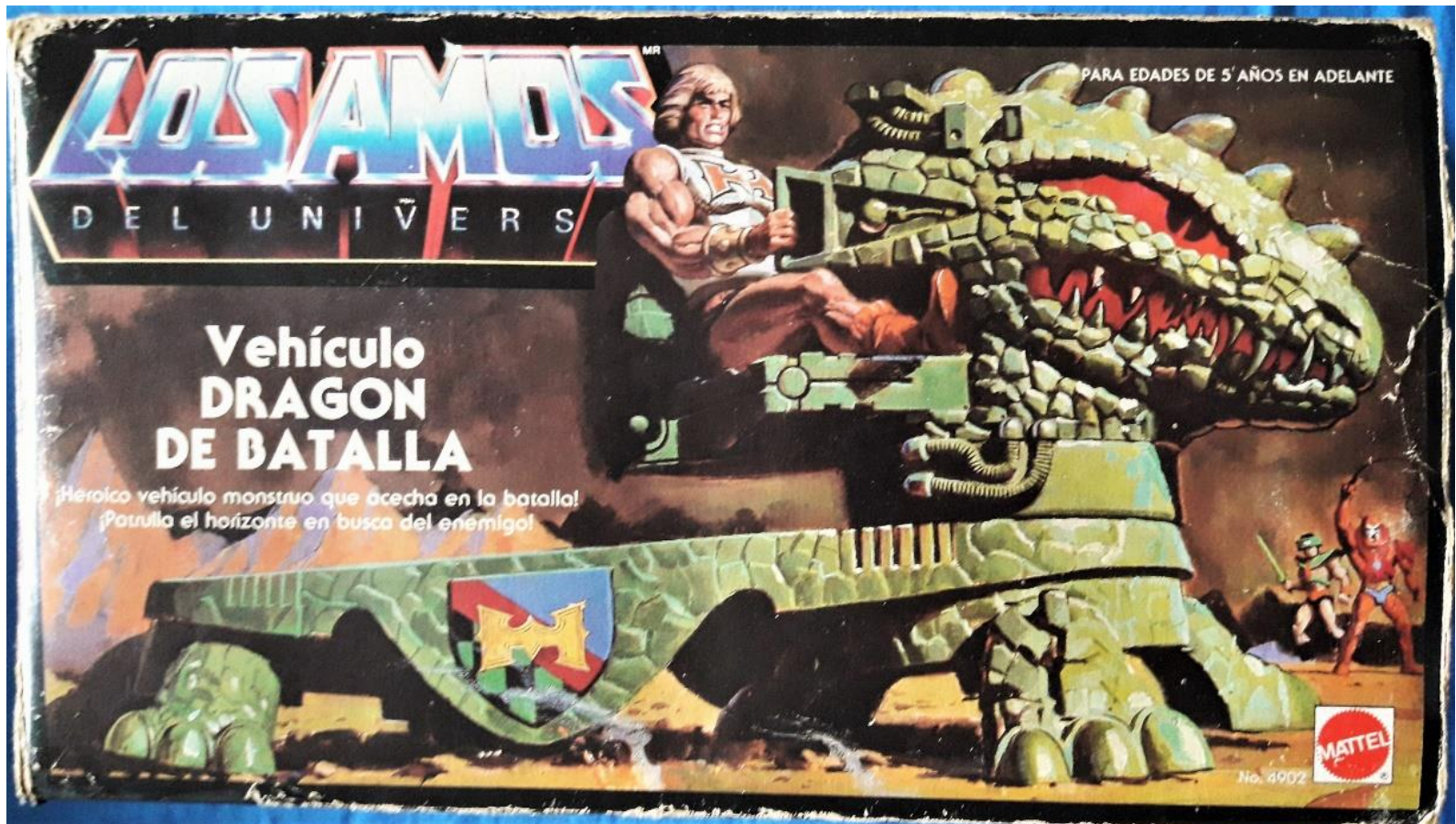
Pantro. Figura de acción. Plástico sólido. 15 cm. 1988



Battle Cat. Figura de acción. Plástico sólido. 23 cm. 1982



Dragón de batalla. Vehículo. plástico sólido. 30 cm. 1983



Caja original del Dragón de Batalla. Cartón. 35cm x 25cm. 1983



Skeletor. Figura de acción. Plástico sólido. 15 cm. 1981



Mumm Ra. Figura de acción. Plástico sólido. 20 cm. 1985

Tras varias semanas de cacería y mucho dinero gastado, pude encontrar varias figuras que alguna vez tuve en mi infancia. Al colocarlas en un pequeño librero que tengo en mi taller, comenzaron a surgir muchas preguntas sobre su origen, llegando al punto de hacer una investigación más exhaustiva en internet de cada figura. Así conocí su historia y su proceso de fabricación artesanal.

Después de verlas como un santo grial que tenía en mis manos y que me trajeron recuerdos, mi interés fue más allá. Estaba fascinado por su trabajo escultórico y el arte impreso en las cajas donde venían las figuras de acción. Los guerreros musculosos que me recordaban las antiguas esculturas griegas y romanas de gladiadores en combate.

Mi pasión por estos juguetes se expandió al grado que decidí experimentar con el modelado intentando crear mis propios juguetes o *customizarlos*, nombre que se le da a la reinterpretación o personalización de figuras ya existentes.





Foto: Librero del taller con figuras de acción. 2018

Comencé por diseñar a un personaje que, en este caso, sería un autorretrato de cuando era niño, con las características y elementos de los juguetes de los años ochenta como Mickey Mouse, He-Man y Las Tortugas Ninja. Haciendo bocetos previos, desarrollé varias ideas de mi propio juguete. En un inicio comencé con plastilina escolar, después con una arcilla modeladora y, por último, con arcilla polimérica; esto con el fin de sacar un molde para la elaboración en serie. El desarrollo de estos juguetes tiene una relación directa con la pintura, ya que pretendo seguir trabajando las escenas del surrealismo pop con esta figura como referencia para las composiciones.



Diseño de personaje para autorretrato. Grafito sobre opalina. 28 x22cm. 2017



Diseño de personaje para autorretrato. Bolígrafo sobre opalina. 28 x22cm. 2017



Diseño de personaje 1. Arcilla para modelar. 12 cm. 2018



Diseño de personaje 2. Arcilla para modelar. 12 cm. 2018

## La composición y el reconocimiento del espacio

Dentro de mi trabajo, la composición centrada había sido una constante, sin pensar en los tamaños que disponía del lienzo. Estas composiciones eran redundantes, sin importar que fueran alegorías o retratos, me limitaba a pintar siempre en el mismo lugar. Era una parte preponderante de mi obra a la cual no le tomé mayor importancia pues no había sentido la necesidad de desplazarme por el espacio que el lienzo me ofrecía.

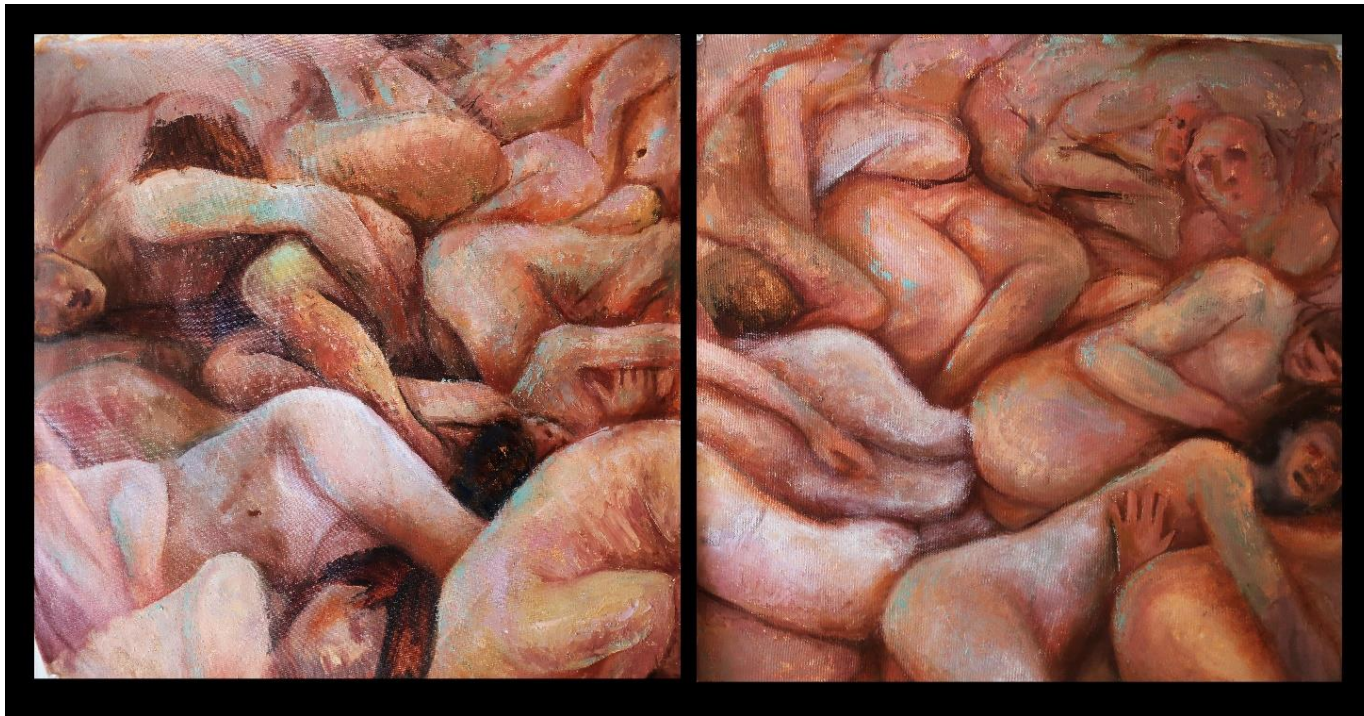
Tiempo después, fui consciente de ello y decidí explorar otras partes de la superficie pictórica, suponiendo que esto podría traer una dinámica distinta en el cuadro. Uno de los autores que influyó en esta nueva exploración fue Rudolf Arnheim, con su libro *El poder del centro* en el que hace una investigación sobre la composición en las artes visuales y propone que son los símbolos visuales los que otorgan significado a las obras de arte.

Llevado a la práctica, los primeros ejercicios fueron en el taller de la pintora Magali Lara, donde me di la oportunidad de sentir el trazo libre por todo el espacio que me brindaba el lienzo, sin pensar en composiciones, color, o estilo, buscando solamente que los pinceles y las brochas recorrieran todas las áreas del espacio de una forma aleatoria y fluida.



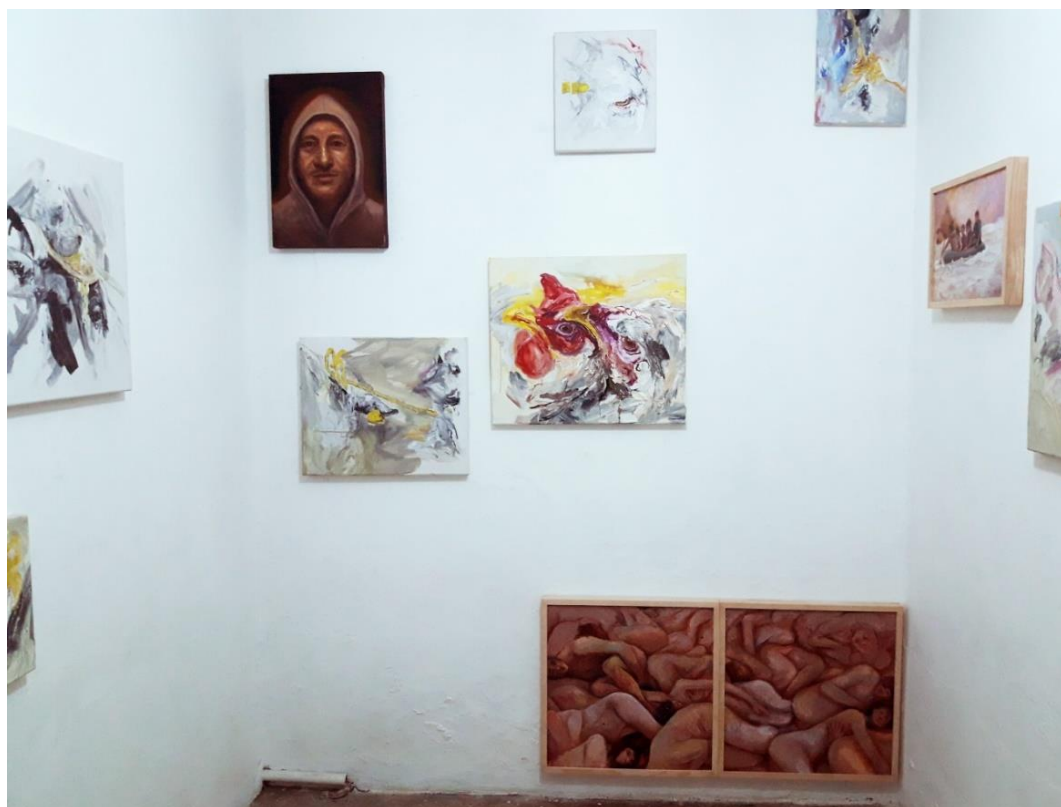
*El reconocimiento del espacio.* Acrílico sobre papel. 57 x 87 cm. 2017

Partiendo de allí, comencé a desplazar los elementos en cada obra realizada intentando una mayor libertad de composición y pensando en que cada centímetro del lienzo denota una lectura distinta. Fue una exploración aventurada sin saber lo que pasaría. Sin embargo, los primeros ejercicios me dieron la confianza de seguir recorriendo el espacio, jugando con cada elemento, posicionándolos con jerarquías que, de cierta forma, eran intuitivas; pero sabiendo que detonaría en una nueva forma de visualización estética. El único lugar donde encontré esas respuestas a mi nueva búsqueda fue simplemente en el lienzo mismo: iniciando con las ideas principales plasmadas en bocetos previos, intercalando figuras y objetos comenzaba la composición intentando otorgar el espacio adecuado a cada elemento, posicionando algunas veces a el personaje principal centralizado ya que sentía que era el lugar que le correspondía en dicha situación.



*Cuerpos húmedos*. Díptico de óleo sobre lienzo. 120 x 100 cm. 2017

Una de las experiencias más importantes que tuve para comprender la interacción del espacio fue en el montaje de una exposición en el mes de abril, del presente año, en la ciudad de Oaxaca, llamada *En la miel, la leche y la carne*. Dicha exposición estuvo en la galería Código Tonal, dentro del periodo de la maestría en MaPA. El reto era colocar mis piezas con las de otro artista en un espacio reducido de tal forma que cada cuadro tuviera una lectura coherente conforme a su ubicación, creando un diálogo con las demás pinturas y dejando espacios libres dentro de la sala de tal forma que se sintiera un respiro dentro de todo el acumulamiento de las obras. Entendí que cada elemento tiene un significado especial ya sea en el montaje de la obra dentro de una galería o en la composición pictórica dentro del lienzo.



Foto/montaje de la exposición *En la miel, la leche y la carne*. Oaxaca, Oax. 2018



## Metodología

La metodología de mi trabajado fue por mucho tiempo la misma. Partiendo de una idea principal, tomaba la fotografía como referencia única, tratando de imitarla y simplemente pintarla. Tiempo después, comprendí que lo que quería expresar era más que una copia de alguna imagen. Entonces sentí una necesidad de trabajar con ciertos elementos técnicos a los que no les estaba dando demasiada importancia como la composición, la paleta o algún gesto pictórico que confrontara de otra manera al espectador.

Dentro de esta nueva etapa, tomé la decisión de experimentar con ciertos materiales fusionándolos con la pintura. Durante el segundo semestre, busqué la forma de combinar elementos matéricos, de tal modo que se pudiera hacer una lectura sobre una misma pieza con diferentes materiales y decidí trabajar con miel, haciendo una referencia literal al proyecto que se estaba desarrollando. La miel era el manjar prometido y al mismo tiempo una unción o bendición para mi padre.



Foto: Bitácora con apuntes del retrato con la placa de miel. 2017

La primera parte fue idear un contenedor para dicho néctar, con dos vidrios pegados dejando medio centímetro entre cada cara para poder verterla. Fue complicado trabajar con elementos que estaban fuera de mi quehacer artístico, pues la miel era tan densa que empujaba los vidrios creando fugas en los sellos de silicón; pero, finalmente, encontré la manera de que el líquido se mantuviera dentro sin derrames. Una vez resuelto ese problema, coloqué el vidrio ya con la miel en un marco de madera y en seguida el retrato de mi padre. Este pequeño pero significativo ejercicio me ayudó a comprender que puede haber una relación entre pintura, materiales diversos y simbolismos que refuercen a la obra. Me gustó la literalidad de la pieza, pues considero a ese cristal, conteniendo la miel, como un escudo de protección y bendición.



*Retrato de mi padre.* Técnica mixta de óleo sobre lienzo con cristal como contenedor de miel. 22 x 28 cm. 2017

El archivo de imágenes se ha tornado en una constante hasta la fecha dentro de mi proceso creativo. Tengo decenas de carpetas con temas y elementos diversos que nutren de cierta forma una biblioteca visual, con la que realizo la mayor parte de mi obra. Es una bitácora de imágenes digitales, como apuntes de ideas que pretendo llevar a cabo o que necesito en el momento; tomando un criterio de selección entre imágenes similares para cada pieza, incluyendo retratos, paisajes, ilustraciones entre otros.

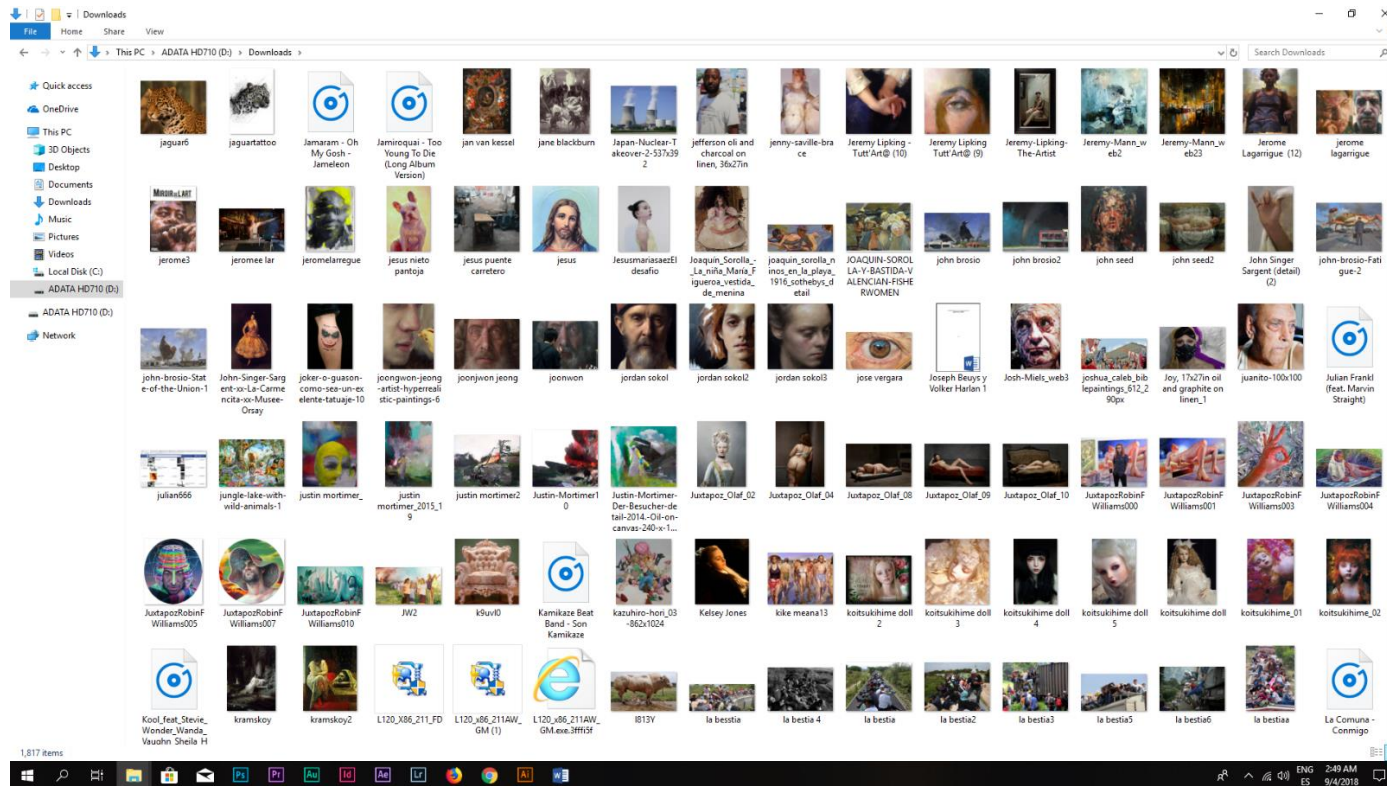


Foto: Bitácora digital de imágenes descargadas de la red. 2017

Me ayudan las nuevas tecnologías y programas de edición para hacer composiciones iniciales, vectorizando imágenes y sobreponiéndolas unas con otras en capas, como una especie de collage digital; ello me permite desplazar los diferentes elementos compositivos hasta conseguir la idea más cercana a lo planteado inicialmente.

En las siguientes imágenes se puede observar el proceso de diseño de la pintura *La barca en la miel*, que comenzó con un boceto a lápiz sobre papel que luego fue escaneado y, posteriormente, edité la imagen en *Photoshop*. Para sobreponer y quitar elementos o desplazarlos. En este caso, la Estatua de la Libertad fue desplazada ya que consideré que sería mejor situarla al fondo y no en un plano similar que compitiera jerárquicamente con el personaje principal.

En algunas ocasiones convierto las imágenes que están en color a balance de grises, para tener un mejor control de los valores tonales y conseguir así un mejor contraste. Claramente no copio el resultado de la edición final de Photoshop, esta parte de mi proceso creativo es sólo una referencia más clara de lo que es mi idea inicial; el cuadro es el que me dicta al final lo que hay que poner o quitar como resultado.



Boceto inicial de *La barca en la miel*. Grafito sobre opalina. 28 x 22. 2017



Boceto escaneado. Intervención en Photoshop. 2017



Balances de grises. Intervención en Photoshop. 2017



La barca en la miel. Óleo sobre lienzo. 130 x 120 cm. 2017

## El gesto pictórico

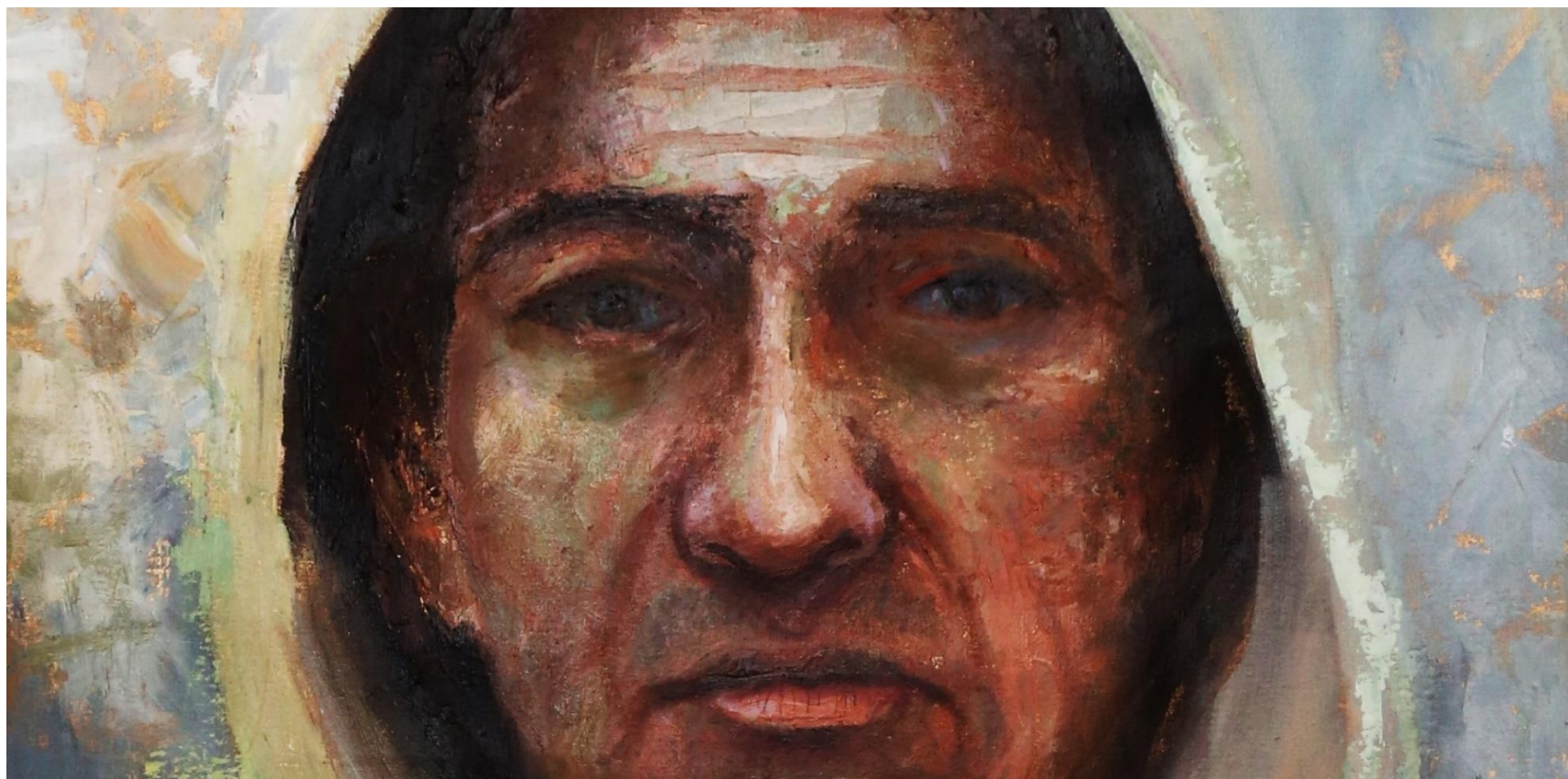
Pensar en el gesto pictórico ha sido lo más destacado de todos estos procesos desarrollados durante la Maestría en Producción Artística. Al tener una formación académica y formal en la pintura, mi pensamiento había sido el mismo. Trataba de imitar las imágenes fotográficas sin algún tipo de gestualidad pictórica que ofreciera una lectura distinta. Durante la maestría descubrí esa energía pictórica que estaba acumulada en mí, pues desde tiempo atrás había sentido esa necesidad de expresar por medio de una pincelada distinta lo que tenía condensado. Sentir la mancha, la pintura abultada, el trazo más suelto como parte de la experiencia estética, fue lo que impulsó esta nueva búsqueda.

La misma carnalidad de la pintura me pidió dejarla salir usando otro tipo de estrategias con brochas más grandes, pinceles más ásperos y el uso de espátulas. Fueron el inicio para atreverme a experimentar desde otro extremo de la pintura. Me inspiré en los trabajos de pintores antiguos y contemporáneos, sintiendo la necesidad de imitar o sentir sus experiencias que en un momento determinado los llevaron a realizar esas búsquedas. El gesto pictórico fue la búsqueda, sin abandonar la figuración, ya que considero que la gestualidad de la pintura como tema artístico es algo que no tendrá fecha de caducidad y siempre será de interés para los pintores.

Fue entonces que surgió la pregunta: ¿qué es el gesto pictórico?

Me parece que la gestualidad pictórica es el sello propio y único que deja el pintor en su obra, es la energía vital y el estado anímico de un momento particular en su vida consumado en su pincelada. Es buscar el alma de la obra plástica, los elementos pictóricos son liberados dentro del lienzo de una manera fortuita y otras veces controlada, acompañados de ruidos más agresivos del pincel violentando a la tela y otras veces dando caricias suaves en las que sólo se escuchan susurros.





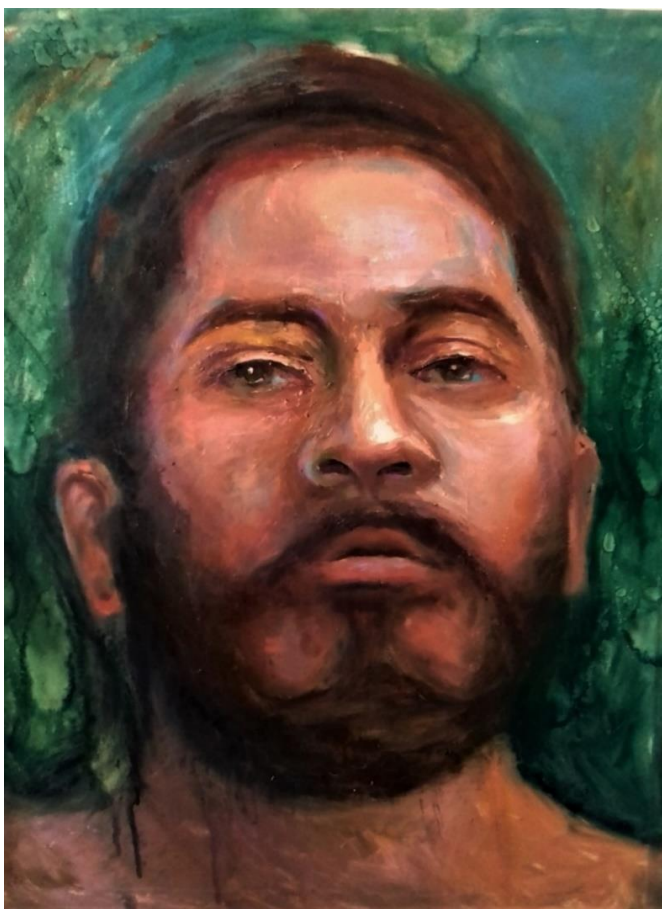
*El migrante.* Óleo sobre lienzo. 60 x 50 cm. 2017

Con esta inquietud de desarrollar una pintura más expresiva, realicé varios retratos en donde se observan diferentes estilos y técnicas.

En el siguiente retrato, se puede observar un ejercicio de *allá prima* (a la primera), técnica que consiste en terminar un retrato en una sola sesión de varias horas, aprovechando la humedad de la pintura sobre el lienzo y lograr la fusión de las diferentes gamas de colores directamente en la tela.

No hubo bocetos previos para este retrato, fue una sesión bastante rápida de alrededor de 3 horas, donde mi objetivo era dejar que los trazos fluyeran con más soltura, sin tener tan controlada la pincelada como en otros retratos que había realizado. La única decisión contralada en la realización de este cuadro fue la paleta, reduciendo las gamas a verdes, ocres y naranjas para crear un ambiente cálido.

En el fondo se pueden ver las diferentes capas de veladuras que fui sobreponiendo con una textura bastante líquida, casi como una tinta o acuarela para lograr el efecto de transparencias.



*Benjamín.* Óleo sobre lienzo. 50 x 65 cm. 2017



*David en azul y rojo.* Óleo sobre lienzo. 130 x 120 cm. 2018

En el segundo retrato realizado, y siguiendo con la experimentación de un trazo más fluido, surgieron varias ideas relacionadas con el uso de luces artificiales. En este caso jugando con el rojo y azul y toda la variedad de matices que éstas producen.

Usando dos lámparas led envueltas en papel celofán pude dirigir la iluminación de varias maneras. Ayudado de dos de mis compañeros de la maestría capturé varias fotografías, las cuales tomé de referencia para hacer este retrato. Con una proyección comencé por hacer el dibujo, ya que me resultaba muy difícil trazar las proporciones correctas a causa del gran formato en el que estaba trabajando.

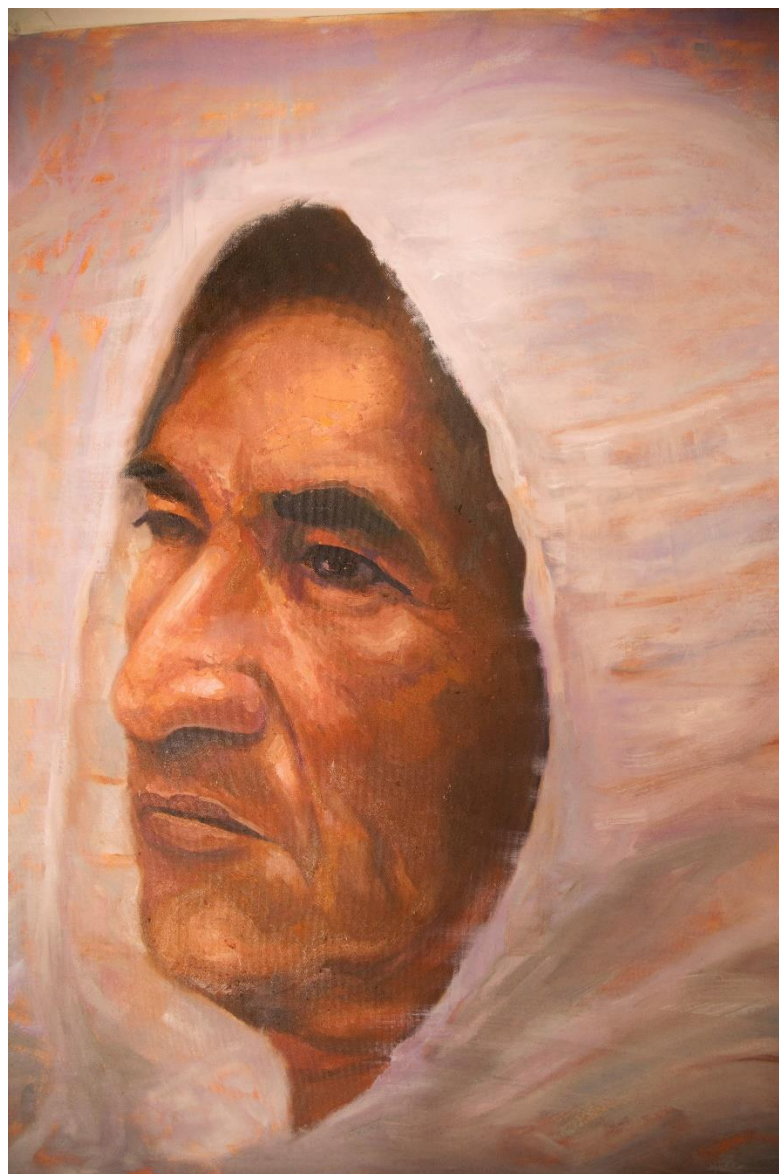
En ese momento estaba en la exploración de la fragmentación de la imagen y el color. ¿Cuántos matices se pueden obtener a partir de la combinación de dos colores primarios que son rojo y azul más blanco? Imposible enumerarlos, pero surgieron cientos de matices imperceptibles desde una distancia considerable, pero al acercarse a la pintura se podían apreciar esos colores que a partir de la pincela intencional y cargada de materia se fragmentaron en escalas tonales.

## Reducción de la paleta

Estudiando a los antiguos maestros, descubrí que éstos usaban una paleta limitada, casi siempre empleando los colores primarios: azul ultramar, amarillo medio, rojo alizarina, blanco de titanio y negro marfil como base; a veces más colores si el cuadro lo requería. Desde Velázquez y Zurbarán hasta Jon Singer Sargent o Anders Zorn, se limitaron en el uso de sus pigmentos, teniendo un control cromático en sus colores.

Bajo esta regla, comencé a emplear los colores primarios en mis cuadros, obteniendo valores tonales cromáticos más equilibrados para la realización de los retratos de mi familia migrante. Con la paleta reducida, comencé por trabajar con las posibles combinaciones para hacer el tono de las pieles el cual, básicamente, eran morenas; sin embargo, al trabajar con una luz amarilla cenital funcionaban las mismas combinaciones en cuatro de los cinco retratos.

Empecé a trabajar en el fondo con una mezcla de azul ultramar, rojo alizarina y negro marfil, y con la combinación de verde savia y bermellón para establecer las sombras y algunos volúmenes en los retratos. Blanco de titanio, rojo alizarina, amarillo medio y variaciones de verde savia me dieron el tono medio de los valores tonales y blanco y amarillo medio para las luces y definición de volúmenes.



*Retrato de mi padre.* Óleo sobre lienzo. 130 x 120 cm. 2018

## El regreso al retrato

El retrato es muy recurrente en mi trabajo. Desde mis inicios en la pintura, solía retratar a familiares, amigos e, incluso, a gente desconocida. El reconocimiento del individuo desde una forma psicológica a diferencia de lo físico o estético, fue lo que me atrajo pues si bien la fotografía es el medio que muestra una realidad más objetiva de la naturaleza y el hombre, no ofrece las lecturas casi místicas que puede brindar un retrato pintado.

A lo largo de la maestría, mis búsquedas fueron, en un inicio, la creación de pinturas alegóricas tomando como tema principal la migración y el viaje o traslado geográfico, con todo lo que conlleva dicho movimiento. Una composición pictórica llena de simbolismos que reforzaron mis ideas sobre el éxodo migratorio. Paralelo a esto, experimenté con otras técnicas y uso de materiales con los cuales no había trabajado anteriormente, explorando con la escultura, instalación y dioramas para tener otra visión estética dentro de mi búsqueda pictórica; fue una necesidad personal el dejar descansar a la pintura, ya que las ideas no estaban fluyendo en ese momento.

Una vez explorados otros caminos técnicos y estéticos, decidí regresar a la pintura. Haciendo un análisis de los procesos que me habían llevado hasta ahí, tomé la decisión de comenzar con lo que había sido el inicio de este proyecto. La dignificación de mis familiares migrantes fue lo que detonó en el regreso al género del retrato, pues quería hacer una serie de óleos que, de alguna forma, en su individualización estética y psicológica desarrollaran su representación plástica: una pequeña historia de lo que había sido la partida hacia los Estados Unidos de América. No me interesó idealizarlos sino abstraer un gesto, una mirada, un recuerdo sobre su lucha y la decisión que los llevó a tomar ese camino.



Foto: Registro fotográfico de la pieza final en la exposición. Medidas variables. 2018

## Mi primo Toño

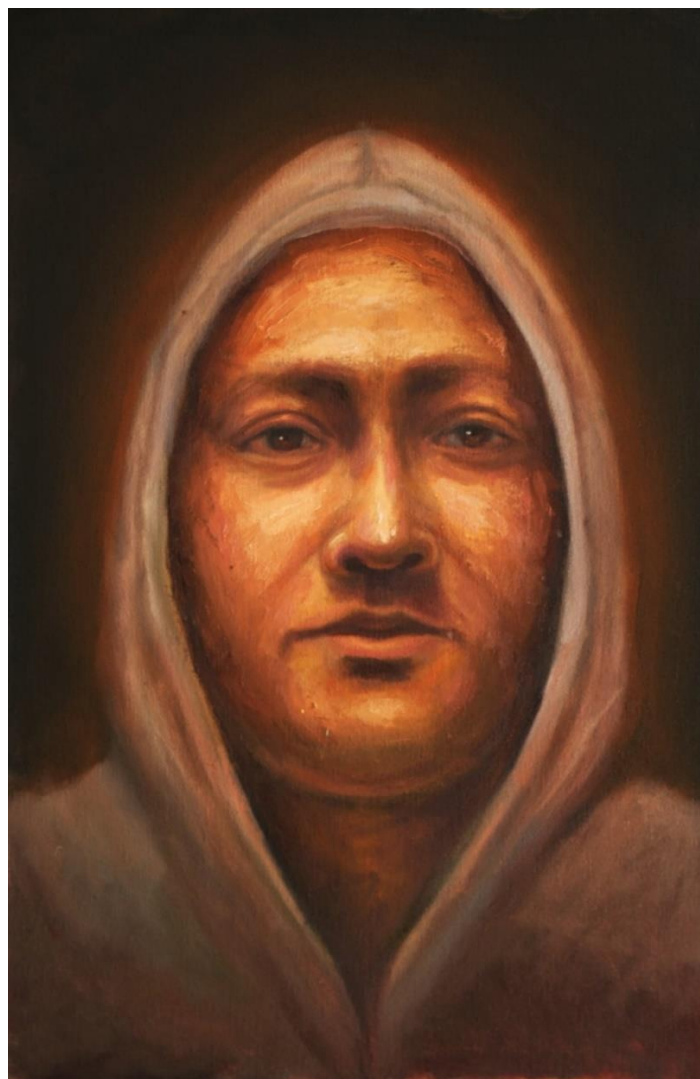
Mi primo Antonio, o “Toño”, como siempre le decíamos en la familia, fue el segundo hijo de la hermana de mi madre. Él nació en julio de 1983 y yo en el mes de agosto. Siempre estuvimos juntos en nuestra infancia, ya que vivíamos en la casa de mi abuela en Acatlipa. Teníamos la misma edad, fuimos como hermanos y siempre compartimos todo: juegos, almuerzos, juguetes e incluso ropa. Entramos juntos a la misma escuela y al mismo salón, y a la hora del recreo nos sentábamos a un lado del portón de la primaria para compartir la comida que mi tía o mi mamá nos llevaban.

Esos años siempre estuvieron llenos de convivencia y alegría; nos sentábamos en unas sillas pequeñas frente al televisor, viendo las caricaturas que transmitían por las tardes. Salíamos a andar en bicicleta al parque que quedaba a una cuadra de la casa de mi abuela; pasábamos horas jugando fútbol y trepando árboles, o en las resbaladillas y columpios que estaban afuera de la primaria a la que asistíamos.

En la época de la secundaria entramos en el mismo salón igual que en la primaria, pero como todo adolescente cada uno empezó a tener gustos, amistades y búsquedas distintas. Fue ahí cuando nos separamos, nuestros intereses fueron cambiando y la unidad que tuvimos desde niños se disipó. Toño siempre me platicaba que cuando fuera mayor, se iría a Estados Unidos, pues cuando veía a mis tíos regresar con muchas cosas, de cierta manera, sentía una fascinación por conocer Norteamérica.

Cuando cumplió dieciocho años decidió correr el riesgo de emigrar al norte. Con la ayuda de un “pollero” pudo cruzar a Houston, Texas y se instaló con unos amigos de la infancia. Comenzó a trabajar en un restaurante como lavaplatos, después como mesero y más tarde como DJ en diferentes antros. Pero su estancia en Texas no fue muy grata, según me contaba cuando platicábamos por internet: el racismo y la falta de papeles que legalizaran su estatus condicionaron su calidad de vida. Pasaron más de trece años cuando decidió regresar, pues con la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos se hizo más urgente la decisión de volver a México. Cuando lo hizo pude platicar con él, me confesó que de cierta manera se arrepentía de haber emigrado, pues en trece años no vio a sus padres y hermanos; tampoco pudo conquistar el sueño americano tan anhelado en su juventud.





*Mi primo Toño.* Óleo sobre lienzo. 60 x 40 cm. 2017

## Mis tíos Maricela y Horacio

Los recuerdos que tengo de mis tíos Maricela y Horacio son, hasta el presente, muy nostálgicos. El tío Horacio es primo de mi padre, casi de la misma edad, por lo que mi papá me contaba que fueron muy unidos en su infancia.

Mis tíos se casaron y tuvieron dos hijos varones, uno de ellos de mi edad. Mi madre me llevaba muy seguido a su casa para jugar con él y los otros primos. Recuerdo que en su casa tenían muchísimos afiches y objetos variados de Coca-Cola, pues en aquellos tiempos, los noventa, mi tío trabajaba en dicha empresa.

La prosperidad imperaba en su familia, eran los tíos mejor posicionados económicamente, siempre regalaban los mejores juguetes a sus hijos, quienes estudiaban en escuelas privadas, y hacían fiestas enormes cuando había algún cumpleaños, en Navidad o Año Nuevo. Los recuerdo como la familia más feliz de todas. A veces envidiaba a mi primo, deseaba tener una familia así.

Años más tarde, mi tío perdió su trabajo en la empresa, cayendo de una forma estrepitosa económicamente de lo cual no pudieron recuperarse. La decisión que tomaron fue emigrar ilegalmente a los Estados Unidos, con la firme intención de volver a vivir como en los años donde fueron bendecidos. Cuando lograron cruzar la frontera, se instalaron en Nueva York, trabajando en distintos empleos por varios años. Desafortunadamente las cosas no salieron como esperaban y tuvieron que regresar a México definitivamente. Ahora viven en una casa modesta en el pueblo de Acatlipa, intentando edificar una iglesia, pues a su regreso, se convirtieron al cristianismo.

Retratarlos usando una chamarra con capucha fue la analogía más directa que encontré con las túnicas que usaron los israelitas al salir de Egipto con la finalidad de protegerse de los elementos naturales del desierto.



*Mi tía Maricela.* Óleo sobre lienzo. 60 x 40 cm. 2017



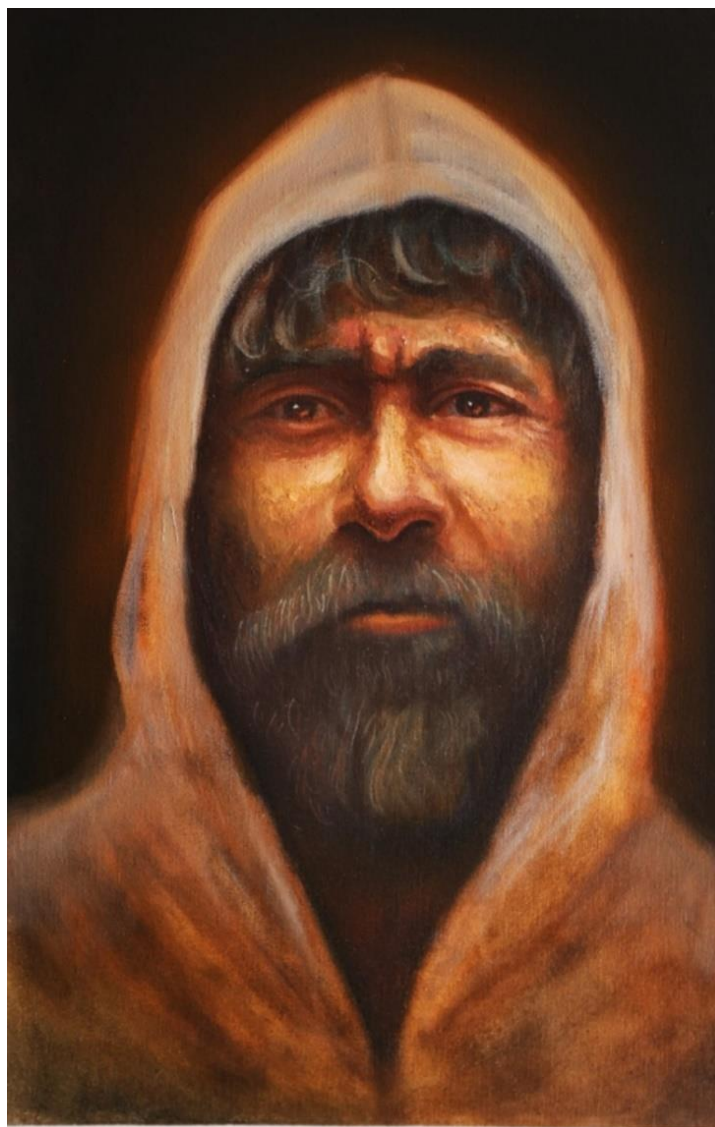
*Mi tío Horacio.* Óleo sobre lienzo. 60 x 40 cm. 2017

## Mi tío Vicente

Vicente es el hermano mayor de mi madre. Siempre lo he recordado con una barba abultada y el pelo desaliñado. Siguió el oficio de mi abuelo: hojalatero y pintor de autos. Lo recuerdo muy poco, pues yo era muy pequeño, pero sé que siempre tuvo una actitud positiva ante las situaciones complicadas de la vida, haciendo trucos de magia a todos los primos, asustándonos con máscaras de día de brujas y comprándonos dulces y juguetes cuando regresaba del trabajo. Siempre con el alma de niño, pero con sueños enormes.

Son pocos los recuerdos que tengo de él, pues se fue a los Estados Unidos a probar suerte. Llegó a Stockton, California, junto con mi padre, a rentar un garaje de autos entre varios amigos para dormir y refugiarse de las noches heladas de los grandes campos de cultivo. Empezó a trabajar en la cosecha de cerezas, como todos los inmigrantes que llegaban a ese sitio; era la actividad en donde siempre contrataban indocumentados. Tiempo después, pudo entrar a un taller de hojalatería que, en realidad, era el trabajo que iba buscando. Estuvo muchos años fuera de México y regresó un par de veces a visitar a su esposa y a sus hijos; sin embargo, la situación no era muy buena en el país cuando lo hizo, así que se vio obligado a volver varias veces más con la intención de poner un taller en el pueblo.

Las veces que regresó del norte, siempre traía cosas diversas que estaban de moda y que no se habían importado a México. Fiel a su carácter y forma de ser, era fanático de comprar juguetes y juegos de video como el Nintendo, que en los años ochenta eran lo más novedoso en sistemas de entretenimiento. Cuando finalmente se regresó al pueblo, logró poner su taller de hojalatería, en el cual trabaja hasta la actualidad.



*Mi tío Vicente.* Óleo sobre lienzo. 60 x 40 cm. 2017

## MI POSICION FRENTE A LA PINTURA

Mis inicios en la pintura y el dibujo fueron naturales como todo niño. Con la necesidad de expresarme, intentaba dibujar cualquier cosa que captara mi atención: comics, dinosaurios, caricaturas, ilustraciones en libros de mi abuela, y todo lo que invadía mi imaginación.

Mi primer acercamiento a la pintura fue a la edad de quince años, en el Centro Cultural Universitario, que se ubica en el centro de la ciudad de Cuernavaca, Morelos. Era un taller de dibujo y pintura, los alumnos teníamos diversas edades, desde jóvenes hasta adultos mayores. Así transcurrieron los años hasta que ingresé a la Academia de San Carlos, en la Ciudad de México, y posteriormente a la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Durante mucho tiempo escuché comentarios que calificaban a la pintura de enferma, o incluso muerta, que había perdido terreno frente a otras disciplinas artísticas. Sin embargo, he visto cómo la pintura nunca murió y, en cambio, ha recobrado su fuerza y su presencia dentro del campo artístico en las últimas décadas, posicionando a algunos pintores como figuras de renombre a nivel mundial como Gerhard Richter, David Hockney, Lucían Freud o Jenny Saville, entre otros.

A lo largo de mi desarrollo creativo he tenido diferentes etapas y exploraciones, cuestionándome en algunos momentos si la pintura que hago es contemporánea o no. Antes de ingresar a la Licenciatura en Artes tenía mi propia visión de la pintura. Como muchas personas que se sienten motivados por pintar comencé en talleres con cosas básicas como bodegones, paisajes y naturalezas muertas entre otras cosas. En ese punto buscaba descifrar aspectos básicos de la pintura, como volúmenes, escalas de grises, teoría de color y los cánones de proporción, imitando la educación de la academia o la llamada “vieja escuela”. Dentro de la carrera descubrí que el arte no se limitaba a la pintura, sino que había otras disciplinas artísticas que desconocía, como el performance, la instalación o el *street art* por mencionar algunos. Fue este hecho lo que marcó mi decisión de continuar con la pintura, ya que era la disciplina en la que podía crear discursos personales que ningún otro medio me ofrecía.

Hoy creo que la pintura está más viva que nunca, y que ya no se limita a un estilo o corriente en particular, sino que día a día surgen nuevas tendencias al igual que nuevos pintores con ideas propias que enriquecen este quehacer artístico.

## CONCLUSIONES

Este proyecto fue un conjunto de experiencias y decisiones tomadas a partir de la reconciliación con mi padre y mi infancia. Cada búsqueda y experimentación artística realizada a lo largo de estos dos años fue el resultado de un análisis sobre los recuerdos generados por la partida de mi padre como migrante. El camino trazado en el inicio del proyecto se bifurcó a medida que alimenté mis conocimientos en cada clase, lo cual me brindó una perspectiva distinta y contemporánea: ver el arte actual ligado al arte del pasado.

Por primera vez en mi carrera rompí esquemas y tabúes con los cuales se había desarrollado mi producción artística, me atreví a confrontar mi pasado con mi presente, a reflexionar y a tomar una postura abierta a cualquier tema, técnica o estilo artístico, sin traicionar las expresiones que se generan a partir del sentimiento personal. Los obstáculos no se hicieron esperar, desde bloqueos creativos, experimentaciones con técnicas ajenas a mi producción hasta sentimientos de confusión en el desarrollo de este proyecto. Sin embargo, cada situación fue pilar para la realización de toda la producción, no sólo las piezas presentadas en la exposición final, sino experimentaciones, bocetos, pinturas fallidas y el desarrollo teórico como concepto que sostuviera la obra.

Otro obstáculo enfrentado fue conseguir un lugar de exposición final. La mayoría de espacios estaban ocupados, tuvimos que buscar diferentes opciones que, de igual forma, brindaran una lectura coherente donde las obras de los siete artistas que exhibiríamos juntos pudieran dialogar con el espacio y entre sí. La primera opción que tuvimos fue el ex hotel Chulavista, el cual fue muy popular en la ciudad de Cuernavaca en los años cincuenta: un espacio que actualmente se encuentra en remodelación por parte de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Sin embargo, las condiciones mismas no ofrecían seguridad para las piezas ya que quedaban expuestas a la intemperie, pudiendo causar daños a la obra o incluso el robo de las mismas.



Foto: Ex Hotel Chulavista de Cuernavaca. 2018





Foto: Interior del hotel en remodelación. 2018

Finalmente, y después de muchas gestiones, pudimos conseguir la biblioteca del Centro de Cuernavaca de la Universidad Autónoma de Morelos, la cual se encontraba al igual que el hotel en remodelación. Sin embargo, el espacio y la ubicación que nos ofrecía era todo un desafío, ya que al ser un lugar donde se resguardan murales de más de cuarenta años, nos vimos limitados para encontrar una manera distinta a lo habitual de exponer las obras. En mi caso fue difícil comenzar a montar, ya que mis piezas eran cuadros, los cuales no podía colgar en las paredes para no afectar los murales. Después de muchos días de trabajo en la biblioteca, logramos colocar las piezas de una manera en que pudieran complementarse sin predominar una sobre otra.

Buscando opciones viables para el montaje de mi obra, decidí colocarlas en la parte de atrás de la biblioteca donde se encontraba un amplio tapanco el cual aproveché para que los cuadros tuvieran un diálogo directo con el espectador. El objetivo era que las piezas tuvieran la sensación de ser retratos de santos que se ubican en la parte alta de las iglesias, otorgando la misma lectura simbólica que las pinturas religiosas.



Foto: Diálogo sobre las posibilidades existentes del montaje de las obras. 2018



Foto: Trabajo de montaje de la exposición final. 2018



Foto: Trabajo de montaje de la exposición final. 2018

Considero importante la propuesta curatorial realizada, pues de cierta forma obligó al grupo a pensar en colectivo: ¿en qué lugar todas las obras fluirían en el espacio de una manera armónica sin separarse del resto? Sin embargo, el acierto más notable de este cierre de procesos fue la ubicación del lugar expositor. Sin pensar en las posibilidades que nos ofrecía, decidimos que era la mejor opción para presentar nuestro trabajo final.

Al ser una de las calles más transitadas de la ciudad de Cuernavaca, la gente que pasaba se acercaba para preguntar qué era lo que estaba expuesto, fue una sorpresa el saber que gente que comúnmente está alejada de las actividades artísticas se interesaba por saber acerca de las piezas expuestas, teniendo asistencia de hasta doscientas personas por día, ya que la exposición permaneció abierta por dos semanas.

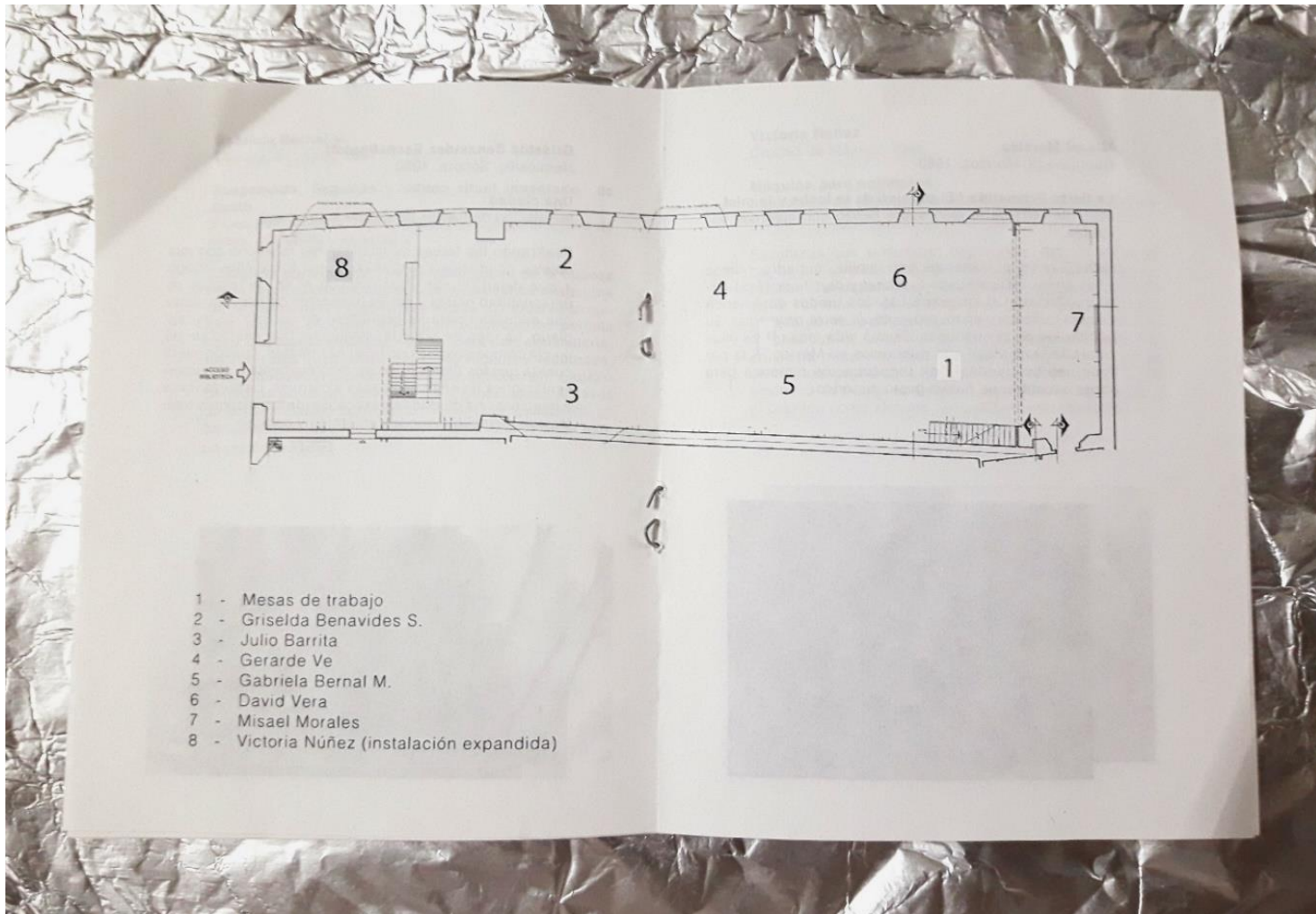


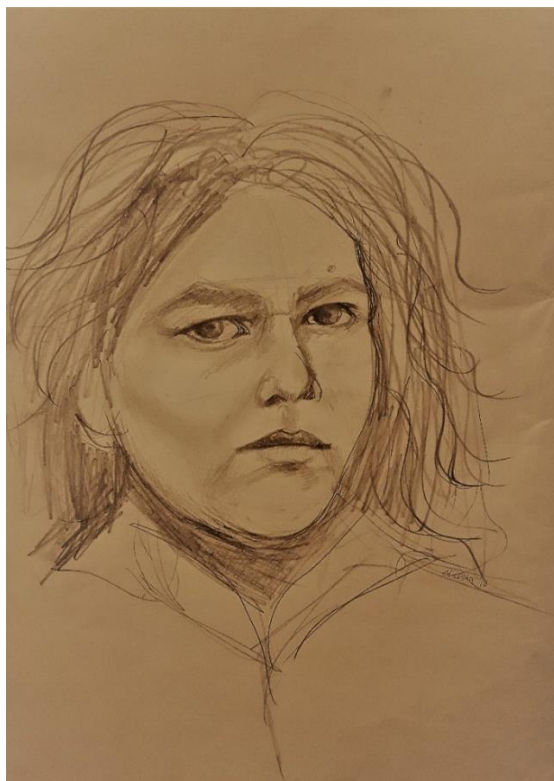
Foto: Mapa de la ubicación de las obras expuestas. 2018



Foto: Visita guiada a los alumnos de la Escuela de Teatro, Danza y Música de la UAEM. 2018

Estos procesos de trabajo no terminaron durante la conclusión del proyecto ni de la maestría. Todos los conocimientos adquiridos son hoy la continuación de mis nuevas exploraciones en la pintura que sigo creando.

Hoy en día mi producción artística sigue desarrollándose por la misma línea de lo producido en el periodo de estos dos años, y a su vez he buscado la manera de complementar mi obra con otros medios como la escultura y técnicas mixtas. Estoy descubriendo mi propio lenguaje y estilo, que había buscado por mucho tiempo.



*Autorretrato con espejo. Grafito sobre marquilla. 2018*

Finalmente siento que estoy produciendo lo que siempre quise hacer: hablar en mis pinturas sin temor a expresar lo que siento, lo que soy y lo que fui.

## BIBLIOGRAFÍA

Carignano, Dante. *Migraciones, El viaje como modelo figurativo en el arte contemporáneo de América Latina*, Cahiers Alhim, Francia, 2006

Arnheim, Rudolf. *El poder del centro, Estudios sobre la composición en las artes visuales*, Akal, California, Estados Unidos de América, 2001

Klanten, Robert, Ehmann, Sven, Hellige, Hendrike, Alonzo, Pedro. *The Upset, Young Contemporary Art*, Berlin, Gestalten, 2008

Gandini, Luciana, Gaspar Olvera, Selene, Lozano, Ascencio Fernandi. *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos*, Ciudad de México, CONAPO, 2015

Ramos, Jorge. *Morir en el intento, La peor tragedia de inmigrantes entre México y Estados Unidos*, Ciudad de México, Grijalbo, 2006

Gutiérrez, Felipe Santiago. *Tratado del dibujo y la pintura*, Toluca, Estado de México, Aguas profundas, 2006

Jeovah`s Witnesses. *El hombre en busca de Dios*, Texcoco, Estado de México, La torre del vigía, 2017

Dalí, Salvador. *El mito trágico del ángelus de Millet*, España, Tusquets Editores, 1978

Benjamín, Walter. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, Ciudad de México, Editorial Itaca, 2003

Groys, Boris. *Volverse público, Las transformaciones del arte en el ágora contemporánea*, Argentina, Caja negra editora, 2014

Guimarães Rosa, Joao. *La tercera orilla del rio*, Barcelona, Seix Barral, 1965



ESCOBEDO, Angelica. Low brow art o surrealismo pop. [En línea]. México: Retruecano. 2018. [Citado en febrero de 2018]. Disponible en internet: <http://www.elretrucano.com/lowbrow-art-o-surrealismo-pop/>

SANCHO, Xavi. El triunfo del surrealismo pop. [En línea]. Barcelona: El país. 2007. [ Citado en junio de 2017]. Disponible en internet: [https://elpais.com/diario/2007/11/01/tendencias/1193871601\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2007/11/01/tendencias/1193871601_850215.html)

GONZALEZ, José Ángel. Los reyes del surrealismo pop de los EE UU, Mark Ryden y Marion Peck, exponen juntos en Roma. [En línea]. España: 20 minutos. 2016. [Citado en septiembre de 2017]. Disponible en internet: <https://www.20minutos.es/noticia/2894728/0/mark-ryden-marion-peck-surrealismo-pop-exposicion-conjunta-roma/>





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

FACULTAD DE ARTES  
Secretaría Académica

Posgrado



Cuernavaca, Morelos; a 16 de noviembre del año 2018

**Mtra. María Cecilia Vázquez Gutiérrez**  
**Coordinadora Académica**  
**Maestría en Producción Artística**  
**Facultad de Artes**

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesis *LA TIERRA PROMETIDA .El paraíso de leche y miel* que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante Jerónimo Misael Morales, bajo mi dirección en calidad de su Tutora.

El estudiante entendió la complejidad que implica la construcción de narrativas en la pintura en la cual la composición, el color y el gesto pictórico son partes fundamentales. Su investigación teórica le permite ver y analizar la pintura contemporánea desde una visión más crítica y establecer un diálogo con artistas de otros lugares

El sentido de mi voto es, pues, **aprobatorio sin condiciones**, por lo que el documento escrito puede pasar ya a sus Lectores asignados.

Muy atentamente,

**Maestra Margarita Rosa Lara Zavala**  
**Tutora**  
**Facultad de Artes**  
**Universidad Autónoma del Estado de Morelos**

Cuernavaca, Morelos; a 21 de noviembre del año 2018

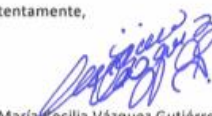
Pintor Enrique Humberto Cattaneo y Cramer  
Director  
Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesis *La tierra prometida. El paraíso de la leche y la miel* que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante **Misael Morales Jerónimo** bajo la dirección de la **Mtra. Margarita Rosa Lara Zavala**.

El documento que presenta el estudiante como testimonio del desarrollo de su proyecto ha sido muy bien investigado y relatado, y los productos artísticos que generó durante su permanencia en MaPA –bien documentados en su texto terminal– dan muy buena cuenta de su excelente aprovechamiento de sus estudios de Maestría en nuestra Facultad.

Por ello, el sentido de mi voto es **aprobatorio sin condiciones**.

Muy atentamente,



Mtra. María Cecilia Vázquez Gutiérrez  
Lectora  
Facultad de Artes  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos



Cuernavaca, Morelos; a 27 de noviembre del año 2018

**Mtra. Maria Cecilia Vázquez Gutiérrez**  
Coordinadora Académica  
Maestría en Producción Artística  
Facultad de Artes

En mi calidad de Lector, me permito comunicar a Usted el dictamen sobre la tesis ***La tierra prometida. El paraíso de la leche y la miel*** que, para obtener el grado de Maestro en Producción Artística, presenta el estudiante **Misael Morales Jerónimo**.

Después de dar lectura al documento elaborado por la estudiante, considero que éste tiene una estructura clara, buena redacción y se apega a la obra artística desarrollada a lo largo del programa y presentada como parte de su proyecto de titulación.

Dicho lo anterior, el sentido de mi voto es **aprobatorio sin condiciones**, por lo que puede programarse ya el Examen de Grado.

Atentamente,

**Dr. Gerardo Suter Latour**  
Lector  
Facultad de Artes  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Cuernavaca, Morelos; a 29 de noviembre del año 2018


**Mtra. María Cecilia Vázquez Gutiérrez**  
Coordinadora Académica  
Maestría en Producción Artística  
Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesis *La tierra prometida. El paraíso de la leche y la miel* que, para obtener el grado de Maestría en Producción Artística, presenta el estudiante MISAEL MORALES JERONIMO.

A pesar de que Misael Morales Jerónimo confiesa que no hay una metodología para pintar, en la tesis se describen varios procedimientos, estrategias y recursos que desarrolla en la elaboración de la obra durante la Maestría. El autor reflexiona sobre la técnica y las ideas que lo llevaron al resultado que presenta en su escrito así como en las obras que realizó durante los cuatro semestres del programa.

Por tal motivo mi voto es, pues, **aprobatorio** por lo que se extiende el presente documento.

Muy atentamente,



Dr. Fernando Delmar Romero  
Profesor-investigador  
Facultad de Artes  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS

FACULTAD DE ARTES

Secretaría Académica

Posgrado



Cuernavaca, Morelos; a 3 de diciembre del 2018

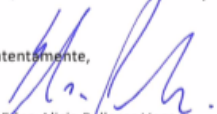
**Mtra. María Cecilia Vázquez Gutiérrez**  
Coordinadora Académica  
Maestría en Producción Artística  
Facultad de Artes

Por este conducto me permito comunicar mi dictamen sobre la tesis *La tierra prometida. El paraíso de la leche y la miel* que, para obtener el **grado de Maestría en Producción Artística**, presenta el estudiante **MISAEEL MORALES JERONIMO** bajo la dirección de la **MTRA. MARGARITA ROSA LARA ZAVALA**.

La obra artística e investigación estética que la estudiante ha desarrollado a lo largo de estos años tiene calidad y solidez. El trabajo en su conjunto es satisfactorio para la finalización de la Maestría en Producción Artística (MaPA).

Por ello, el sentido de mi voto es **aprobatario** sin condiciones.

Muy atentamente,



Mtra. Edna Alicia Pallares Vega  
Lectora  
Facultad de Artes  
Universidad Autónoma del Estado de Morelos